



Revista del Anciano

Número dieciséis

- 2 MENSAJE DEL DIRECTOR**
"No del Mundo", sino "En el Mundo"
— Joel Sarli
- 3 DEVOCIONAL**
La Unción del Espíritu — Taylor G. Bunch
- 6 PREDICACIÓN**
Estructura del Sermón: Introducción,
Conclusión e Ilustración — Lloyd M. Perry
- 8 DOCTRINA**
Una Experiencia con el Pentecostalismo
— Ruby Williams
- 10 ALIMENTO ESPIRITUAL**
Indispensable Para el Reavivamiento
Religioso — Vance Havner
- EVANGELISMO**
- 12 Metas y Técnicas de Evangelismo en la
Congregación** — W. M. Adams
- 14 El Empleo de Textos en los Estudios Bíblicos**
— Joel Sarli
- 16 LIDERAZGO**
Formación de un Líder Espiritual
— Isaías Pereira
- 18 ALIMENTANDO LOS CORDERITOS**
Nuestros Hijos, Tesoro Para el Reino
— Beverly A. Lamon
- 19 TEOLOGÍA**
Razones que Invalidan los Libros Apócrifos
— Mary E. Walsh
- 22 ADORACIÓN**
La Otra Mitad del Evangelio
— Roy Allan Anderson
- 25 MISIÓN**
La Iglesia Necesita Diversidad de Talentos
— W. Paul Bradley
- 27 CRECIMIENTO PERSONAL**
Cómo Curar el Resentimiento
— J. Francis F. Peak
- 28 ESPÍRITU DE PROFECÍA**
La Proclamación del Mensaje
— Elena G. de White
- 30 PINCELADAS DEL SABER**

PUBLICADA POR: Asociación Ministerial de la Asociación General/División Interamericana de los Adventistas del Séptimo Día. **SECRETARIO MINISTERIAL:** James Cress/Jaime Castrejón

EDITOR: Joel Sarli. **COLABORADORES ESPECIALES:** Sharon Cress, Rex D. Edwards, John M. Fowler, Carl Johnston, Michael A. Speegle, Leo Ranzolin, Martin Weber, James H. Zachary. **EDITOR DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL:** Jaime Castrejón, Secretario Ministerial, División Interamericana

CONSULTORES DE LAS DIVISIONES:
África Oceaníndica—Walton Whaley; África Oriental—Joel Musvosvi; Euroafricana—Johannes Mager; Interamericana—Jaime Castrejón; Norteamericana—W. C. Scales, Jr.; Sudamericana—Alejandro Bullón; Surasiática—P. V. Jesudas; Trans-europea—C. David Currie; Mediorienta—James Neergaard; Unión Sudafricana—R. A. Zeeman

La Revista del Anciano es publicada trimestralmente por la Asociación Ministerial de la División Interamericana, P.O. Box 340760, Coral Gables, FL 33134, EE.UU. Las suscripciones y los cambios de dirección deben enviarse a la dirección de la Asociación Ministerial de la División Interamericana. Tel: (305) 443-7471. Impresión y encuadernación Editorial Montemorelos, S. A. de C. V., Apdo. 86, Montemorelos, N. L., México.

“No del Mundo” sino “En el Mundo”

Joel Sarli

Una noche pregunté a un pastor amigo por qué estaba desanimado. Admitió de inmediato su estado emocional deprimido y comenzó a explicar: “Planeamos una serie de reuniones de evangelismo aquí en la iglesia. El plan estaba bien hecho. Todo lo que hicimos tenía el propósito de lograr que nuestros miembros trajeran a la iglesia a sus amigos no adventistas. Mis peores temores se concretaron. De las 200 personas que asistieron, sólo dos miembros trajeron a una persona cada uno con ellos. Mi conclusión fue que sus vecinos no son realmente sus amigos”.

Muchos adventistas contemporáneos han renunciado al mundo. Con frecuencia, guiados por buenas intenciones de ser “piadosos”, hemos confundido la orden de Jesús de “separarnos”, con la segregación social. Por alguna razón tememos contaminarnos con los pecados de la sociedad. De manera que nos aislamos en el vecindario en el que vivimos. Permitimos que las actividades de nuestra iglesia y las relaciones con nuestros hermanos en la fe dominen nuestras vidas. Adoramos juntos, nos reunimos en grupos pequeños para estudiar la Biblia y alimentarnos espiritualmente durante la semana, y hablamos por teléfono para planear reuniones sociales para el fin de semana. Enviamos a nuestros hijos a escuelas adventistas y buscamos a los hijos de otros adventistas para que cuiden a nuestros niños. Consideramos que el mundo es peligroso para nuestra fe, de modo que establecemos una subcultura dentro de la sociedad.

En lugar de cultivar relaciones significativas con personas que no pertenecen a la familia de Dios, sofocamos contactos beneficiosos con esas mismas personas que podrían beneficiarse al entrar en relación con la vida de adventistas serios.

Esta modalidad de vida adventista contradice lo que Jesús enseñó durante su última semana en este mundo. El sabía que su tiempo en este planeta estaba por concluir, de modo que dejó claras instrucciones a sus seguidores concernientes a la forma como debían relacionarse con el mundo. En esencia, dijo: “Haced como yo he hecho”. Cuando Jesús oró a su Padre celestial por sus discípulos, enunció sus directivas y expectativas. Juan 17 las detalla: “¡Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo. . . El mundo los aborrece porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. . . Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo! (Juan 17:11, 14-15, 18).

La tragedia de la Iglesia Adventista moderna en algunos lugares es que la estrategia de Jesús para evangelizar a la sociedad con las buenas nuevas del Evangelio se ha revertido. En lugar de estar en el mundo sin pertenecer al mundo, un gran número de miembros dedicados a Dios pertenecen al mundo sin estar en el mundo. Han sido cautivados e intimidados por el mundo y han adoptado las costumbres del mundo como suyas propias; son “del” mundo. Han sucumbido a una especie de segregación social, porque ya no están “en” el mundo.

¿Cómo podrían nuestros vecinos probar la bondad del mensaje adventista si no les proporcionamos la oportunidad de hacerlo? Ya es tiempo que nuestra congregación vuelva a capturar el verdadero significado de las palabras de Jesús registradas en Juan 17. Ya es tiempo de hacer revivir la congregación local como instrumento ganador de almas para Jesucristo. ✠

La Unción del Espíritu

Taylor G. Bunch

La unción es una de las más importantes de las diversas fases de la obra del Espíritu Santo. "Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. . . Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros" (1 Juan 2:20-27).

Después de haber nacido del Espíritu, necesitamos recibir la unción del Espíritu, cuyo propósito principal consiste en dar conocimiento del plan de redención como está revelado en las Escrituras. ¿Cuánto conocimiento? Ese conocimiento perfecto, para que conozcamos "todas las cosas" no nos hace omniscientes, porque únicamente los miembros de la deidad "poseen sabiduría infinita", en quienes se ocultan todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. La unción del Espíritu provee todo el conocimiento que se necesita para la salvación y el ministerio. Convierte la senda del justo en una luz brillante que va en aumento hasta que el día es perfecto.

La unción del Espíritu es el secreto de la confirmación y la unión con Cristo, y también el requisito previo al sellamiento. "Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones" (2 Cor. 1:21-22).

La unción del Espíritu no sólo era el secreto de la sabiduría de Cristo, sino además de su poder para obrar milagros y llevar a cabo su ministerio. En Hechos 10:38 se nos dice que "Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret" y como resultado "anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él". El ungimiento espiritual es evidencia de la presencia y el favor de Dios.

"LOS DOS UNGIDOS"

Las visiones del capítulo cuatro de Zacarías presentan una magnífica descripción de la obra de Cristo y del Espíritu Santo en la redención. El aceite que alimenta las siete lámparas simbólicas fluye de los dos

olivos, que representan a "los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra". Es evidente para todos los que estudian las Escrituras y los escritos del espíritu de profecía, que los dos ungidos son Cristo y el Espíritu Santo, la segunda y tercera personas de la Deidad, que están íntimamente asociadas en la obra de la redención. La mensajera del Señor, después de reprochar a ciertos ministros porque sus sermones carecían del "rocío y la lluvia del cielo", dijo lo siguiente:

"Evidenciaban que los ungidos ('hijos de aceite') descritos por Zacarías (véase el capítulo 4) no les habían ministrado para que ellos pudieran ministrar a otros. Cuando los hijos de aceite se vaciaban a través de los canales de oro, el aceite dorado manaba de ellos hacia los vasos de oro, para fluir hacia las lámparas, las iglesias" (*Testimonios para los ministros*, p. 342).

De esta manera, las iglesias se convierten en la luz del mundo, porque su misión divina se cumple, "no con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zac. 4:6). Notemos también lo que sigue, en la página 518:

"La comunicación constante del Espíritu Santo a la iglesia es representada por el profeta Zacarías por otra figura, que contiene una admirable lección de ánimo para nosotros. . . Así que de los santos que están en la presencia de Dios, su Espíritu es impartido a los instrumentos humanos que están consagrados a su servicio. La misión de los dos ungidos es comunicar luz y poder al pueblo de Dios. . . El aceite áureo que fluye por los tubos de oro nos ha sido comunicado de los dos olivos. Pero los que no cultivan el espíritu y el hábito de la oración no pueden esperar recibir el aceite áureo de la bondad, la paciencia, la longanimidad, la cortesía y el amor. . . La dispensación en la cual vivimos ha de ser, para los que piden, la dispensación del Espíritu Santo. Pedid su bendición. Es tiempo de que seamos más intensos en nuestra devoción. A nosotros se nos ha encomendado la ardua pero feliz y gloriosa tarea de revelar a Cristo a los que están en tinieblas. Somos lla-

mados a proclamar las verdades especiales para este tiempo. Por todo esto el derramamiento del Espíritu es esencial. Debemos orar por él. El Señor espera que se lo pidamos. No hemos sido sinceros en esta tarea. . . No podemos depender del formalismo ni de la organización. Lo que necesitamos es la influencia vivificante del Espíritu de Dios”.

“Los que enseñan los principios eternos de la verdad necesitan el aceite santo que fluye de los dos olivos hacia el corazón. Este fluirá en palabras que producirán reforma, pero sin exasperar. La verdad debe ser hablada con amor. Entonces el Señor Jesús suplirá mediante su Espíritu Santo la fuerza y el poder. Esa es su obra” (*Testimonies*, t. 6, p. 123).

Las imágenes de la primera visión del Apocalipsis han sido tomadas de la visión de Zacarías. Jesús es presentado como Sumo Sacerdote del santuario celestial, que ministra delante del Padre y al mismo tiempo por medio de su Espíritu a su iglesia en la tierra, tal como lo simbolizan las siete lámparas de oro.

“Aunque el ministerio había de ser trasladado del templo terrenal al celestial, aunque el santuario y nuestro gran Sumo Sacerdote fuesen invisibles para los ojos humanos, los discípulos no habían de sufrir pérdida por ello. No sufrirían interrupción en su comunión, ni disminución de poder por causa de la ausencia del Salvador. Mientras Jesús ministra en el santuario celestial, es siempre por su Espíritu el ministro de la iglesia en la tierra” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 138).

La mensajera del Señor hace el siguiente comentario acerca de esta visión apocalíptica:

“Esta figura ilustra la vigilancia eterna de nuestro Salvador. Cristo está en medio de los siete candelabros y va de iglesia en iglesia, de congregación en congregación, de corazón a corazón. Si los candelabros se dejaran al cuidado de seres humanos pronto su luz vacilaría y se apagaría, pero Dios no ha dejado su iglesia en manos de los hombres. Cristo es el Guardián de la casa. El es el Vigilante fiel y verdadero” (*Watchman Magazine*, mayo 19 de 1903).

EL UNGIMIENTO ESPIRITUAL PROMETIDO

Jesús prometió a sus discípulos que el Espíritu Santo les enseñaría “todas las cosas” y los guiaría a “toda la verdad”. (Ver Juan 14:26; 16:12-13). Les dijo que cuando fueran llevados ante las autoridades o tribunales religiosos para responder de su fe, no debían preocuparse por lo que deberían decir, “porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir” (Luc. 12:11-12).

En 1 Corintios 2:9-16 se presentan magníficamente los resultados del unguimiento espiritual. Los ojos todavía no han visto y los oídos escuchado las ver-

dades y las bendiciones admirables que el Señor tiene preparadas para su pueblo, “pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios”. Se declara: “Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios”, y que “hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual”. Es imposible que el ser humano en su estado pecaminoso natural perciba “las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”.

A la luz de estas declaraciones no podemos esperar que gente no espiritual comprenda las profundas verdades espirituales, y por lo tanto debemos manifestar paciencia cuando ellos, como Nicodemo, causan la impresión de no tener idea de lo que estamos hablando. El nuevo unguimiento sigue siendo un enigma para los que no han nacido de nuevo, y la justicia por la fe suena extraña a los miembros sujetos al formalismo y al legalismo.

“Lo único que nos permite obtener una comprensión más perfecta de la verdad consiste en que mantengamos nuestro corazón enternecido y sojuzgado por el Espíritu de Cristo. El alma debe ser limpiada de la vanidad y el orgullo, y vaciada de todo lo que domina; y Cristo debe ser entronizado en ella. La ciencia humana es demasiado limitada para comprender el sacrificio expiatorio. El plan de la redención es demasiado abarcante para que la filosofía pueda explicarlo. Será siempre un misterio insondable para el razonamiento más profundo. La ciencia de la salvación no puede ser explicada; pero puede ser conocida por experiencia” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 457-458).

EL UNGIMIENTO QUE EL REMANENTE NECESITA

El remanente necesitará en un sentido especial el unguimiento del Espíritu, y le ha sido prometido. El mensaje de Laodicea de Apocalipsis 3:14-22 es el último llamamiento que Cristo hace a su pueblo remanente. Es “comida a su tiempo” (Sal. 145:15) para la iglesia en su actual condición de tibieza y autocomplacencia. La importancia de este mensaje y la necesidad de predicarlo a nuestro pueblo, se infieren del énfasis que el espíritu de profecía coloca sobre el tema en cientos de declaraciones escritas durante el ministerio de la sierva del Señor.

“Pregunté cuál era el significado del zarandeo que yo había visto, y se me mostró que lo motivaría el testimonio directo que exige el consejo que el Testigo fiel dio a la iglesia de Laodicea. Moverá este consejo el corazón de quien lo reciba y le inducirá a exaltar el

estandarte y a difundir la recta verdad. Algunos no soportarán este testimonio directo, sino que se levantarán contra él, y esto es lo que causará un zarandeo en el pueblo de Dios.

“Vi que el testimonio del Testigo fiel había sido escuchado tan sólo a medias. El solemne testimonio del cual depende el destino de la iglesia se tuvo en poca estima, cuando no se lo menospreció por completo. Ese testimonio ha de mover a profundo arrepentimiento. Todos los que lo reciban sinceramente lo obedecerán y quedarán purificados” (*Primeros escritos*, p. 270). Después de esto continúa una descripción de la lluvia tardía.

Este es el mensaje del cual “depende el destino de la iglesia”, porque todos los que lo rechacen, el zarandeo los echará afuera, y todos lo que lo acepten recibirán la lluvia tardía durante el clamor en alta voz. Quienes estudian el mensaje con cuidado y aceptan su consejo, no tendrán dificultad para reconocer su importancia, por lo que regularán su predicación de acuerdo con él.

Aunque el mensaje de Laodicea constituye una terrible denuncia, es de todos modos un mensaje de amor de Aquel que ama tiernamente a su pueblo. Es el reproche del amor. El pueblo reprobado por Cristo es “la niña de su ojo” y “el objeto supremo de su consideración”, y no un pueblo rechazado. El mismo gran Médico, que diagnostica con tanta seguridad y describe con tanta franqueza la enfermedad de su iglesia de la actualidad, también provee un remedio total, lo cual constituye una evidencia innegable de su amor.

EL REMEDIO PARA LA IGLESIA DE DIOS ACTUAL

La situación total en la moderna Laodicea cambiará con rapidez cuando los miembros que al parecer no están conscientes de su estado espiritual verdadero, acepten el consejo de Cristo y compren por medio del precio de la entrega y la sumisión el oro refinado de la fe, el amor y la verdad, la ropa de su justicia y el colirio espiritual. Aunque el ungimiento se ha colocado en último lugar, es en un sentido de primera importancia, porque la aplicación de todas las demás partes del remedio depende de su poder.

Se nos ha dicho que “el pueblo perece cuando no hay visión”, y esto se aplica con fuerza especial a la visión espiritual, sin la cual no hay esperanza de salvación. El ungimiento nos convence de la necesidad de que el Espíritu derrame con abundancia el amor de Dios en nuestros corazones, y nos guíe hacia verdades desconocidas, aumentando así nuestra fe. Nuestros ojos están abiertos para contemplar vastos campos de tesoros ocultos en la inagotable mina de la verdad, para que ya no digamos: “Yo soy rico, y me he enrique-

cido, y de ninguna cosa tengo necesidad”, cuando espiritualmente, a la vista de Dios, cada uno de nosotros es “desventurado, miserable, pobre y desnudo”, y todos necesitamos desesperadamente lo que el Mercader de bendiciones divinas tiene para ofrecernos. Es también el colirio para ungir los ojos lo que revela a Laodicea su estado de desnudez espiritual. Mientras se pasea por todas partes como si estuviera ataviada para un desfile, en realidad está vestida con los inmundos harapos de su propia justicia, que no bastan para cubrirla en la presencia del Dios santo. Es posible que Adán y Eva se hayan sentido orgullosos de su habilidad para confeccionar delantales de hojas en el Edén para cubrir su desnudez hasta que Dios entrara en el huerto, y cuando lo hizo, se escondieron. Dios les proveyó ropa suficiente para cubrirlos, hecha con la piel del cordero sacrificado, que simbolizaba al Cordero de Dios cuya muerte ha hecho posible la obtención del hermoso ropaje del carácter de Jesús que se da sin costo alguno a todos los que lo acepten por la fe.

El remedio para la condición de Laodicea está hermosamente resumido en la página 216 del tomo 5 de los *Testimonios para la iglesia*:

“Una y otra vez se os ha dirigido la voz del cielo. ¿Le obedeceréis? ¿Escucharéis al Testigo fiel que os aconseja procurar el oro probado en el fuego, la vestidura blanca y el colirio? El oro son la fe y el amor; la vestidura blanca es la justicia de Cristo; el colirio es el discernimiento espiritual que os habilitará para rehuir los ardides de Satanás, para notar el pecado y aborrecerlo, para ver la verdad y obedecerla”.

El pueblo remanente de Dios que vive en estos tiempos peligrosos necesita en gran manera mantener abiertos sus ojos para detectar la multiplicidad de engaños del enemigo y evitarlos. De este modo podrá percibir el pecado en todas sus formas atractivas y modernas, y Dios le hará sentir un aborrecimiento por aquello que es acariciado con tanta frecuencia y considerado codiciable. Así aceptarán y proclamarán las verdades que ahora son “comida a su tiempo” para la iglesia. Necesitamos especialmente vernos en la forma como Cristo nos ve, para estar dispuestos a aceptar su consejo y arrepentirnos.

Nosotros los dirigentes, oremos fervientemente por este ungimiento espiritual prometido que traerá consigo todas las demás bendiciones, incluyendo una nueva dotación de fe y amor, una revelación de la verdad, y la justicia imputada e impartida de Cristo, que es el vestido de boda que preparará a la iglesia para el regreso del Esposo. †

Taylor G. Bunch era pastor en South Lancaster, Massachusetts cuando escribió este artículo.

Estructura del Sermón: Introducción, Conclusión e Ilustración

Lloyd M. Perry

INTRODUCCION

El predicador puede elegir uno o más propósitos de la lista que sigue para variar el contenido de la introducción:

- Establecer contacto con la congregación.
- Despertar interés en el texto o tema presentado haciendo énfasis en su importancia y aclarando los términos.
- Eliminar prejuicio contra el orador y su tema.
- Demostrar la pertinencia del tema para la ocasión.
- Infundir calma en el auditorio.
- Presentar a los oyentes los antecedentes del mensaje.
- Señalar la necesidad de encontrar una solución para un problema en particular.
- Aclarar las características especiales de forma y contenido del sermón.

Existen numerosos instrumentos o materiales que el orador puede emplear en la introducción:

1. Una declaración impactante
2. Una o más preguntas desafiantes
3. Una cita pertinente
4. Un incidente ingenioso, humorístico o divertido
5. Un epigrama (pensamiento, crítica o cita ingeniosa)
6. Un cuadro vívido hecho con palabras
7. Una definición
8. Una comparación
9. Un descubrimiento
10. Una corrección
11. Una concesión
12. Una paradoja
13. Una pregunta retórica (una pregunta que no requiere respuesta, que se hace con fines

retóricos)

14. El enunciado de un problema
15. Una referencia a una tira cómica
16. Una lección objetiva
17. Un anuncio de algo importante
18. Una propuesta
19. Una observación personal
20. Una alabanza o reconocimiento
21. Una declaración especialmente importante para el tema
22. Acertijo o adivinanza
23. Predicación o profecía
24. Poesía breve
25. Historia breve del tema
26. Un proverbio
27. Una oración
28. Referencia pertinente y cortés a un orador anterior
29. Reconocimiento amable de la presentación que se ha hecho al orador
30. Referencia a un libro popular
31. Referencia a un acontecimiento de actualidad
32. Un incidente de la experiencia pastoral
33. Referencia a una sesión especial
34. Una declaración de un libro muy conocido
35. Una comparación con otros pasajes bíblicos
36. Una descripción dramática

CONCLUSION

Existen por lo menos cinco clases de conclusiones. El orador puede seleccionar de esta lista y así aumentar la variedad.

La recapitulación o resumen repite los puntos principales del mensaje. Pueden repetirse como están enunciados, o bien en forma de paráfrasis. En algunos casos el punto puede resumirse en una palabra. Este proceso proveerá un resumen epigramático.

Puede resumirse la aplicación realizada bajo cada punto principal. Esto pondrá énfasis en los

recursos y maneras de aplicar las divisiones principales del mensaje a la vida diaria de los presentes.

Pueden destacarse uno o más de los llamamientos básicos. Esta será una forma de motivar a los asistentes para que acepten la verdad del mensaje. El Dr. Charles Koller en su libro *Expository Preaching Without Notes* [Predicación expositiva sin notas] presenta estas apelaciones básicas: altruismo, aspiración, curiosidad, deber, temor, amor y razón.

Cuando la orientación principal del mensaje ha sido negativa, el orador encontrará provechoso emplear una conclusión contrastante para terminar su mensaje con una nota positiva.

Si el predicador considera que sus oyentes tendrán objeciones en sus mentes, lo cual les impedirá aceptar su mensaje: puede anotar anticipadamente las objeciones probables y sus respuestas y presentarlas en la conclusión.

El orador puede elegir uno o más de los instrumentos que se anotan a continuación para aumentar la eficacia de la conclusión.

1. Una reiteración del pasaje
2. Una declaración apropiada
3. Una poesía apropiada
4. Una exhortación vehemente
5. Una historia o ilustración
6. Un llamamiento a la imaginación
7. Una verdad contrastante
8. Una oración
9. Respuesta a las objeciones
10. Una invitación a que el público responda
11. Una pregunta retórica
12. Palabras de aprecio
13. Un proverbio
14. Una promesa
15. Una sugerencia de medios y formas
16. Una declaración impactante
17. Una parábola
18. Un himno

El cambio de estado de ánimo durante la presentación proveerá un medio útil para añadir variedad. La naturaleza del sermón, el tipo de contenido y la ocasión servirán de guías en la selección del estado y disposición de ánimo.

- El estado de ánimo sereno
- El estado de ánimo de exhortación vehemente
- El estado de ánimo reconfortante
- El estado de ánimo chispeante y alegre
- El estado de ánimo contemplativo
- El estado de ánimo devocional y de adoración

ILUSTRACIONES

El predicador debiera seleccionar las ilustraciones para su sermón de una variedad de fuentes. Debiera tener cuidado de no presentar un número excesivo de ilustraciones de su experiencia personal y muy pocas de la Biblia. A continuación sugerimos algunas fuentes:

- | | |
|-------------------------|---------------------------------|
| 1. La Biblia | 11. Ilustraciones tradicionales |
| 2. Observación personal | 12. Historia |
| 3. Experiencia personal | 13. Misiones |
| 4. Niños | 14. Religiones comparadas |
| 5. Literatura | 15. Naturaleza |
| 6. Himnos | 16. Atletismo |
| 7. Novelas | 17. Ciencia |
| 8. Arte | 18. Viajes |
| 9. Medios electrónicos | 19. Aficiones |
| 10. Imaginación | |

CLASES DE ILUSTRACIONES

Algunas de las clases más comunes de ilustraciones que pueden obtenerse de las fuentes anteriores, incluyen:

- | | |
|------------------------|----------------------------|
| 1. Historias | 7. Exposiciones dramáticas |
| 2. Parábolas | 8. Poesías |
| 3. Alegorías | 9. Proverbios |
| 4. Mitos | 10. Citas |
| 5. Lecciones objetivas | 11. Figuras de palabras |
| 6. Anécdotas | 12. Analogías |

El orador debiera variar sus técnicas en el uso de ilustraciones. Normalmente tendrá una ilustración principal para cada punto importante. La clase de sermón puede ser un factor que puede inducirlo a alterar el número de ilustraciones. Los mensajes biográficos, los basados en parábolas y los históricos, no necesitan tantas ilustraciones como los mensajes doctrinales. Las ilustraciones demasiado largas debieran usarse sólo muy ocasionalmente. No siempre es necesario especificar la enseñanza de una ilustración, porque debe ser obvia. Conviene variar la edad a la que van dirigidas las ilustraciones; es decir, que no sean solamente para gente joven o para gente de edad. Siempre debe haber algo para todos los grupos de edad que componen la congregación. No siempre es necesario ni conveniente presentar cada ilustración de una manera formal. †

Lloyd M. Perry es un autor bien conocido y profesor de asuntos pastorales prácticos. El mismo es un predicador notable.

Una Experiencia con el Pentecostalismo

Ruby Williams

En mi búsqueda de la verdad me relacioné durante dos años con una Iglesia Pentecostal de Columbia Británica, Canadá. Tenía la convicción de que el Señor me estaba guiando para que fuera misionero, y estaba muy ansioso de comprender sus creencias para mí mismo y para poder enseñarlas a los demás.

La iglesia pentecostal, superficialmente, era semejante a la iglesia bautista en la que me había convertido. Su enseñanza sencilla de las verdades fundamentales del Evangelio me atraían. Su gran fervor y su infinita paciencia, juntamente con sus elevadas normas cristianas, eran un desafío para mí. Como carecía de poder en mi experiencia cristiana, estaba dispuesto a aprender de ellos.

Algunos pasajes bíblicos me impedían unirme plenamente a ellos en sus actividades. "Hágase todo decentemente y con orden" me hacía dudar de la práctica de orar varias personas al mismo tiempo, el empleo de música de jazz en los himnos de alabanza y las manifestaciones emocionales fuera de lugar. Posteriormente, el mismo pasaje me impidió caer al suelo y perder el conocimiento. "Dios no es Dios de confusión".

En una reunión especial, la dirigente, una mujer soltera de unos 40 años, estaba acostada de espalda en el piso y se quejaba. El superintendente pasó junto a ella y dijo a la gente: "El Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles". Me estremecí al pensar que esa escena vulgar fuera una manifestación del Espíritu Santo. No había edificación ni propósito en esa manifestación. Leí: "La fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios". Así transcurrieron las horas y no hubo explicación adicional de la Palabra. ¿Adónde estaba, entonces, la fe acrecentada?

Sus servicios habituales no eran muy diferentes de los de otras iglesias evangélicas; pero las reuniones especiales llevadas a cabo para los que

buscaban una experiencia más profunda, eran más sensacionales. Vi personas que caían al suelo y escuché a algunas que hablaban en "lenguas". Había presente un poder sobrenatural real que influía en mí y me hacía sentir la urgencia de caer al suelo. Quería poder en mi experiencia, y ahí estaba ese poder. ¿Pero qué me faltaba todavía? Me dijeron que mi orgullo me estaba impidiendo recibir el Espíritu, y eso me preocupaba mucho. Deseaba unirme a ellos, pero había algo que me lo impedía. ¿Cómo podía repetir irreflexivamente "Alabado sea Dios" o "Bendito Jesús", como ellos lo hacían, cuando la Biblia dice: "No uséis vanas repeticiones"? Derramé mi corazón a Dios en silencio, y con frecuencia me bendijo en esas reuniones especiales y me sustentó definitivamente con su dulce presencia.

Continué participando en sus reuniones en la misma forma limitada. Los dirigentes pronto comenzaron a preocuparse por mi situación. Me pidieron que asistiera a otras reuniones especiales y más privadas. Se llevan a cabo habitualmente en los hogares de los miembros más fervientes. La asistencia es por invitación, y se invita sólo a los que han recibido el bautismo del Espíritu Santo, o bien quienes lo están buscando definitivamente.

Las reuniones especiales me habían resultado tan emocionales que no tenía deseos de exponerme adicionalmente a esta clase de reuniones. Había visto a los que habían recibido el bautismo rodeando a mi novia y orando por ella, y temía al hipnotismo. Los rumores que circulaban acerca de esas reuniones especiales privadas no eran nada respetables. Después de esas reuniones oía a los que habían asistido bromear y reírse de las cosas indiscretas que se hacían en el grupo de hombres y mujeres, supuestamente bajo la influencia del Espíritu. Estas reuniones siempre se prolongaban hasta las dos, tres y aun hasta las cinco de la mañana, lo cual era una justificación adicional para mi decisión. Razoné que

el Señor me daría el bautismo con mayor facilidad aún en la iglesia que en otro lugar, y por lo tanto nunca pensé en ir a esas reuniones. Estaba firmemente convencido de que no debía asistir a ellas.

BUSCANDO EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU

Continué buscando a Dios con fervor, y asistí a todas las reuniones públicas y a las reuniones especiales. Podía ver por la Biblia que existía un bautismo del Espíritu, y también hablar en lenguas; pero no lograba comprender por qué ambas cosas debían ocurrir al mismo tiempo. Ellos explicaban que la primera vez que uno era bautizado de ese modo hablaba en lenguas como señal de que se había entregado totalmente, porque la lengua era el miembro más rebelde del cuerpo. Manifesté varias veces mi deseo de tener esas experiencias, pero siempre me contestaban lo mismo: cuando una persona cree implícitamente en el bautismo del Espíritu y lo busca sin reserva, se pone tan desesperado que insiste en quedarse hasta que lo recibe, aunque eso demore toda la noche y hasta días. Entonces recibe alguna clase de poder. ¿Pero por qué ese abandono? Razoné que Dios estaba ansioso de darnos buenas cosas. ¿No se nos ha dicho que probemos estas demostraciones de dones?

Mis planes cambiaron súbitamente, y fui a Vancouver. En esa ciudad mis amigos bautistas me enderezaron. Al leer sus folletos acerca de la vida llena con el Espíritu, me entregué sin reservas a Dios por primera vez. Ahora acepté su simple orden: "Sed llenos con el Espíritu". A partir de ese momento, el baile, los programas de entretenimientos, los juegos de cartas y las novelas dejaron de tener un lugar en mi vida. Ahora me sentía verdaderamente feliz. Ahora encontraba propósito y significado al bautismo del Espíritu. Leía las Escrituras con verdadero deseo de encontrar la verdad y me regocijaba en mi Salvador.

NUEVAMENTE CONFUNDIDO Y DESCONCERTADO

Posteriormente, cuando regresé a la misma iglesia pentecostal de mi ciudad, di un gozoso testimonio de mi experiencia, y sólo recibí esta respuesta: "Usted no recibió el bautismo del Espíritu porque no habló en lenguas".

¿Qué era ese don de lenguas en comparación con el valor mayor: victoria total en mi vida? Nuevamente me confundí y hasta me desconcerté. Esa gente era la mejor clase de cristianos que conocía hasta ese momento. Un domingo de noche el pastor me hizo un llamado tan definido para ir al campo misionero, que no pude resistirme y acepté. Para mí,

Dios me había hablado en forma tan definida como si hubiera firmado un contrato. Sin embargo, a pesar de mi experiencia, se negaron a aceptar mi testimonio. ¿Qué significaba todo eso?

Volví a casa a las once de la noche sintiéndome muy molesto. Me arrodillé y confirmé mi decisión de ser misionero. "Oh, Señor, si cada paso fuera tan claro como éste, la vida realmente sería sencilla" —oré. Luego, repentinamente, sentí la misma urgencia que había experimentado con frecuencia en las reuniones especiales. Hasta entonces la había resistido. Mi orgullo siempre me había impedido caer al suelo entre un grupo de hombres y mujeres. Ahora pensé: "Esta es mi oportunidad de tratar que el Espíritu me muestre al Señor cuya palabra verdaderamente he deseado conocer".

Estaba solo, de modo que no podía verme indecente ni ser hipnotizado. Oré en silencio para que mi nuevo "amigo" me ayudara. Me mantendría pasivo y no colaboraría ni me resistiría, y de alguna manera conocería por fin si era la voluntad de Dios que yo recibiera el don de lenguas. No caí al suelo, pero gradualmente y sin esfuerzo de mi parte, me fui deslizando cada vez más hacia abajo, hasta que permanecí de espalda en el suelo, con una parte de mi cuerpo debajo de la cama junto a la que había estado arrodillado. Tenía el brazo derecho levantado y se movía solo, describiendo círculos. Pensé de qué servía eso. Pero continué orando en forma pasiva pidiendo a Dios que me controlara.

Finalmente esta fuerza, que parecía un poder eléctrico, se asentó en mis cuerdas vocales. Me pregunté si hablaría en lenguas. Obediente al pasaje bíblico que dice que no hay que hablar "vanas repeticiones", se cerró mi boca. Ahora tengo la certeza de que si me hubiera puesto a hacer ruidos con la boca, tal como recomendaban, entonces habría hablado en lenguas. Ese poder permaneció algunos instantes, como para probarme. ¿Cedería ahora a la emoción de esa experiencia? Durante dos años me había estado defendiendo de ese emocionalismo desconcertante. Oré silenciosamente y con calma, y pronto el poder me abandonó por completo. Luego me levanté y vi que eran las dos de la mañana. Con una sensación de alivio, me percaté de que habían transcurrido tres horas, y entendí mejor que nunca la futilidad de todo eso. Sabía que esa experiencia no había procedido de Dios. Apagué la luz y me acosté. La paz invadió mi alma.

Antes de dormirme sentí que debía abrir la Biblia. Así lo hice. Mi vista se fijó en Mateo 24.

Continúa en la página 11

Indispensable Para el Reavivamiento Religioso

Vance Havner

Es improbable que el próximo gran movimiento del Espíritu de Dios, si se produce, comience oficialmente con algún cuerpo religioso importante. Tal cosa no ha sucedido en la historia de esta clase de reavivamientos. Leemos que cuando el agua fue convertida en vino en Caná, ni el gobernador ni los personajes notables supieron lo que estaba sucediendo, "pero los siervos que llevaron el agua lo supieron". Los movimientos milagrosos de Dios por regla general han estado ocultos de "los sabios y los prudentes, y se han revelado primero a las "criaturas" que humildemente obedecían los mandamientos de Dios. Nos encanta conseguir que políticos prominentes hablen en nuestros congresos religiosos, aunque a veces después nos avergonzamos; pero si en el lado opuesto de la escala se produce un movimiento hacia mayor santidad entre gente común, corre el riesgo de ser desaprobado como actividad fuera de lugar. Somos demasiado sabios y prudentes en nuestras pomposas reuniones. Además, un reavivamiento trastornaría el programa y algunas comisiones no podrían presentar su informe.

Pero si Dios abre el cielo y desciende, es necesario satisfacer ciertas condiciones y esperar que se produzcan algunos resultados. Tendrá que haber arrepentimiento, confesión y hasta restitución. Por supuesto que ocasionalmente se hace alguna cortés referencia al arrepentimiento, pero el quebrantamiento genuino de nuestros corazones haría bajar de tal manera nuestro orgullo por las grandes cantidades, estadísticas impresionantes e informes deslumbrantes que, en beneficio del statu quo, esta manifestación de contrición difícilmente sería tolerada. Los grandes reavivamientos del pasado han postrado sobre sus rostros a las iglesias, desde los dirigentes máximos hasta los miembros menos prominentes; pero esa experiencia se considera muy humillante. No podemos tener un reavivamiento y

salvar las apariencias, ¿y a quién le gusta perder prestigio?

Un movimiento de esta naturaleza producido por el cielo daría al Espíritu Santo el lugar que merece en nuestros pensamientos y en nuestra vida. El Dr. Mullins escribió: "Es un hecho extraño y muy significativo el que los cristianos por cerca de dos mil años han descuidado en forma tan generalizada la enseñanza del Nuevo Testamento referente al Espíritu Santo. . . La doctrina del Espíritu Santo está tan entrelazada en todo el Antiguo y el Nuevo Testamento, que resulta muy extraño que los cristianos la hayan descuidado durante tanto tiempo".

No causa admiración, entonces, que los extremistas hayan salido adelante con tantas perversiones de esta bendita doctrina. La vida cristiana más profunda, llámesela como se quiera, se ha convertido en un prolífico terreno de cacería para incontables sectas e ismos. Aun los santos más piadosos han pasado demasiado tiempo debatiendo el bautismo, la unción y tantas otras doctrinas. En fin, no importa a qué conclusiones lleguen, el hecho es que la mayor parte de nosotros no tenemos el Espíritu Santo. Antes cantábamos: "Todo es en vano si no desciende el Espíritu de Dios santísimo". Y en la actualidad todo sigue siendo en vano, "si no desciende el Espíritu". Giezi continúa en la actualidad cumpliendo las órdenes de Eliseo y con el báculo de profeta, pero aunque lleve a cabo las especificaciones establecidas, no produce "voz ni sentido".

Los misioneros nos dicen que los chimpancés a veces imitan lo que ellos hacen y también hacen montoncitos de ramas y palos y colocan paja y hojas en la base como si fueran a encender fuego; pero no saben cómo encenderlo. La iglesia tiene su leña muy bien dispuesta en la actualidad para hacer una fogata. Tenemos disposiciones establecidas para hacer las cosas. El sistema es perfecto, ¡pero no tenemos fuego!



UNA VIDA CRISTIANA CONSECUENTE

Un verdadero reavivamiento en nuestras grandes iglesias introduciría una vida cristiana consecuente, una separación del mundo y un regreso a Dios. El pueblo de Dios no sólo debe humillarse y orar, sino que además debe abandonar su comportamiento impío. Pero nadie conseguirá muchas respuestas de "amén" con eso.

Finalmente, el verdadero reavivamiento restaurará la segunda venida de Cristo al lugar que le corresponde en nuestros corazones y hará que amemos su venida. Ninguna cantidad de malabarismo exegético puede oscurecer el hecho de que los primeros cristianos no sólo estaban listos, sino además, expectantes. Esa expectación no se encuentra en la mayor parte de los miembros de nuestra iglesia, y cuando se menciona el tema, no se escuchan las notas de amante anticipación. Está de moda causar la impresión de gran erudición y decir que los cristianos del Nuevo Testamento estaban equivocados. Otros simplifican las cosas diciendo: "Lo único que importa es estar listos". Pero eso no es lo único que importa. Los primeros creyentes, repito, no sólo estaban viviendo correctamente, sino que además estaban esperando la venida.

Cuando nuestro Señor estaba en este mundo, dijo: 1) "Edificaré mi iglesia", 2) "Enviaré mi Espíritu", y 3) "Vendré otra vez". Nos hemos tornado elocuentes en relación con la primera declaración de Jesús; hemos afirmado la segunda; pero en el caso de la tercera, sólo hemos conseguido expresarla en susurros, si es que decimos algo. Nos hemos excusado diciendo que el tema es controvertido, pero esa excusa no ha impedido vociferar nuestras opiniones concernientes a otros temas controvertidos como el bautismo, la santificación y otros temas debatidos.

No sabemos cuándo o dónde caerá el rayo o la

centella, pero afirmamos que cuando satisfacemos las condiciones divinas obtenemos resultados divinos. Creemos que en la actualidad existe una agitación preliminar al reavivamiento entre el pueblo de Dios en todas las iglesias. Esperamos que el prurito de los adventistas por la organización no la ahogue bajo reglamentos, cuotas y presupuestos. Es probable que el reavivamiento no vendrá estampado con el imprimatur de una sede denominacional terrena, pero le damos la bienvenida si trae la aprobación del cielo. †

Doctrine

Una experiencia con el Pentecostalismo

Viene de la página 9

Encontré cinco veces en este capítulo la amonestación: "Mirad que nadie os engañe". Satanás hará "grandes señales y prodigios". Entonces comprendí por primera vez que Satanás es muy real. Nunca había comprendido su personalidad. Era un poder sobrenatural el que había estado resistiendo. Era el poder de Satanás. Los ángeles de Dios me habían ayudado, como Dios lo promete: "El que quiere hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios". Me incliné con reverencia ante el gran poder de Dios.

Ciertamente que el que había comenzado su buena obra, la completaría. Desaparecieron para siempre mis dudas acerca de la mano guiadora de Dios. Poco después me hice miembro de la iglesia adventista, después de haber aceptado la verdad durante una serie de reuniones espirituales llevadas a cabo poco después del incidente que he referido. Seis meses después de graduarme en el Colegio Adventista de Walla Walla, Estado de Washington, recibí un llamado para trabajar en el campo misionero. Lo acepté feliz de inmediato. Era el cumplimiento de mi anhelo que había tenido por mucho tiempo y de mi pacto con Dios. Dios había sido más que fiel a sus promesas. Si confiamos en Dios y en su Palabra, él nos ayudará a vencer cualquier trampa del diablo. Debemos mantenernos cerca de él, porque Satanás engañará a todos, con excepción de los elegidos. †

Ruby Williams escribe desde la Unión del Medio Oriente.

Metas y Técnicas de Evangelismo en la Congregación

W. M. Adams

CÓMO GANAR A MÁS HOMBRES

En numerosas congregaciones adventistas se advierte una lamentable escasez de hombres. Que Dios bendiga a las fieles madres, a las leales esposas, a las valerosas mujeres jóvenes, que vuelven sus rostros hacia Sión cuando las dificultades las asedian. ¿Pero no son también valiosos para Dios los padres, los esposos y los jóvenes? ¿Acaso no murió Jesús también por ellos? Existe una sola respuesta: sí.

Cristo no dio ninguna regla general, y la técnica no es la misma en cada caso. Pero existen principios básicos generales que gobiernan el arte de ganar almas.

AMOR POR LAS ALMAS

Una de las cualidades necesarias del anciano es que debe ser "amador de lo bueno" y de la compañía de hombres buenos, a quienes debe buscar. Esta actitud solucionaría serias dificultades si se la pusiera en práctica. "Amad a los hermanos" (1 Ped. 2:17), declara el apóstol Pedro. Pero eso no es todo. Cristo dijo: "Amad a vuestros enemigos" (Luc. 6:27). "Dios muestra su amor por nosotros" cuando somos aún pecadores (Rom. 5:8). Aunque *odiamos* el pecado, debemos *amar* al pecador, lo cual no es fácil de hacer. Pero "el amor de Cristo nos constriñe" (2 Cor. 5:14). En Cristo

yace el secreto del arte de ganar almas. El amor genuino conmovió los corazones y abrirá las puertas.

ACTIVIDAD

A la gente le agrada cuando hay acción. A los hombres les gusta ver a alguien haciendo su trabajo. Un ministro que es "ferviente en espíritu, sirviendo al Señor" (Rom. 12:11) causa buena impresión a los hombres del mundo.

Veamos una ilustración. Leemos de una terrible hambruna cuando "se sintió el hambre en toda la tierra de Egipto". José y sus hermanos fueron llevados desde la tierra de Canaán, y José "lo hizo saber a Faraón". El monarca observó a la familia y preguntó a Jacob: "¿Cuántos son los días de los años de tu vida?" Jacob contestó: "Son ciento treinta años". A continuación Faraón dijo a José: "Habiten en la tierra de Gosén; y si entiendes que hay entre ellos hombres capaces, ponlos por mayores del ganado mío" (Gén. 47:6). Los hombres se sienten atraídos hacia el hombre de acción. La *acción* en la obra de salvar almas gana a los hombres. "Maldito el que hiciere indolentemente la obra de Jehová" (Jer. 48:10). El descuido y la inactividad son condenados por Dios y despreciados por los hombres. Si podemos ver las

cosas que hay que hacer y prestamos ayuda, esa clase de actividad ganará admiradores.

"La causa de Dios necesita hombres que puedan ver con rapidez y obrar instantáneamente y con poder en el momento debido" (*Obreros evangélicos*, p. 139).

HAY QUE OBRAR CON VALOR

El Señor dijo a Josué: "Esfuérzate y sé valiente". Luego lo repitió con énfasis: "Esfuérzate y sé muy valiente" (Jos. 1:6-7).

Se requiere valor para trabajar con y para algunos hombres. Pero escuchemos lo siguiente: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios está contigo en dondequiera que vayas" (Jos. 1:9). Asegúrese de que está en lo correcto y que tiene los pies firmemente plantados en la verdad eterna, y luego obre de acuerdo con el valor de sus convicciones.

"Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos" (1 Cor. 16:13). He preguntado a mucha gente: "¿Cómo se encuentra hoy?" Con frecuencia contestan: "Oh, tengo mis altibajos". Les digo: "Lo ha dicho al revés. Debiera decir: 'Tengo mis bajos y mis altos'. En el acto final seguramente quiere estar en 'alto'".

"Deben poseer valor energía y perseverancia. Aunque imposibilidades reales obstruyan su camino, por su gracia deben avanzar. En vez de deplorar las dificultades, están llamados a vencerlas. No han de desesperar por nada" (*Obreros evangélicos*, p. 40).

MUÉSTRESE AMIGO

"El hombre que tiene amigos ha de mostrarse amigo; y amigo hay más unido que un hermano" (Prov. 18:24). "En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia" (Prov. 17:17). Vale la pena mostrarse amistoso en forma tangible. Cierta familia se mudó a otra ciudad. Por alguna razón una vecina no hablaba a los recién llegados. La mujer siempre volvía la cabeza cuando le hablaban. Cierta día la nueva inquilina preparó un plato de comida deliciosa. Fue hasta el cerco y llamó a la esquivada señora. Ella acudió corriendo, tal vez pensando en un incendio; pero su vecina le ofreció algo exquisito para comer. Fue tomada por sorpresa, de modo que lo recibió y regresó a su casa. Algunos días después recibió una fuente llena de duraznos deliciosos. Eso inició una amistad. Una mirada amistosa, un apretón de manos amistoso, cualquier acto amistoso produce buen resultado. Pruébalo cada día.

ACTÚE CON TACTO

Manifieste tacto en su trato con la gente. Sea

cortés. Si quiere ganar a una persona, muestre interés en lo que a ella le interesa. Manifieste interés en sus proyectos y planes.

Durante los 17 años que pasé en la legislatura, aprendí que podía convertir a un nuevo legislador en un amigo conversando sobre uno de sus proyectos de ley, expresándole aprecio y pidiéndole explicaciones adicionales. Con eso obtenía de inmediato su atención y su interés. Después de algunos comentarios de mi parte, le daba las gracias y le decía: "No deseo quitarle más tiempo". El legislador contestaba:

"Señor Adams, me alegro de haberlo conocido. Si puedo servirle en alguna cosa, llámeme". Así ganaba amigos en la corte de justicia. ¿Por qué? Porque había manifestado interés en algo que a ellos les interesaba. Vale la pena y produce resultados positivos.

Esto me recuerda el tacto cristiano de uno de nuestros pastores. Estaba llevando a cabo una reunión de evangelismo con la asistencia de mucha gente. Entre las personas interesadas había una señora cuyo esposo nunca asistía. Ella se convirtió y pidió el bautismo. Cuando se le habló a su esposo de sus intenciones, éste se puso furioso y juró que se vengaría. Dijo: "Mataré al hombre que te bautice". La señora se bautizó, aunque estaba muy atemorizada. Cuando su esposo se enteró, volvió a jurar que mataría al predicador.

Le aconsejaron al pastor que se mantuviera alejado de ese hogar, pero no lo hizo. Fue a ver al hombre. Ninguno de los dos había visto al otro. Lo encontró afuera alimentando a sus cerdos. El pastor saludó: "Buenas tardes, vecino", y a continuación le dijo algunas cosas agradables sobre sus cerdos. Continuó hablando de lo que le interesaba a su enemigo. "¿Cuánto vale un cerdo en Chicago?", preguntó. Todo era amistoso.

El pastor dijo: "¿Sería tan amable de darme un vaso de agua?"

"Con todo gusto —contestó el hombre—. Venga a mi casa". El hombre todavía no sabía quién era su visitante. Llamó a su esposa y le pidió un vaso. Cuando ella entró a la habitación con el vaso, quedó atónita al ver al pastor con su esposo. El pastor le dijo a la señora: "Su esposo tiene el mejor hato de cerdos que he visto".

A continuación se produjo el clímax de la situación, cuando la esposa dijo: "Esposo, éste es mi pastor", y ellos se saludaron con un apretón de manos. El esposo le dio al pastor un vaso de agua en vez de dispararle un tiro. Ese hombre se bautizó poco después. Ore para que el Espíritu Santo le conceda tacto cristiano.

Continúa en la página 15

El Empleo de Textos en los Estudios Bíblicos

Joel Sarli

EL MÉTODO DE "PROBAR CON UN TEXTO"

En la actualidad se oye con frecuencia a algunos profesores y alumnos, especialmente en los colegios de teología, y laicos, criticar los métodos empleados para dar estudios bíblicos. Es verdad que debemos ser muy cuidadosos en el manejo del material bíblico. También es cierto que no debemos unirnos al grupo de predicadores populares que son superficiales y descuidados en el uso de los textos de la Biblia. Y no es menos cierto que debemos respetar el significado original dado por los autores inspirados. Pero lo que no es correcto es descartar el método de usar cierto número de textos independientes considerándolo como forma equivocada de estudiar la Biblia o de dar estudios bíblicos. Cuando usamos un texto al dar un estudio bíblico consistentemente, de ningún modo estamos pervirtiendo la intención del autor bíblico. Quisiera sugerir que los teólogos sistemáticos hagan esto en forma habitual cuando se ocupan de la teología sistemática. Debemos recordar que la mayor parte de nuestros destacados evangelistas emplearon en el pasado el método de probar su declaración con un texto, y aun en la actualidad, la mayor parte de los miembros de nuestras congregaciones aceptaron el mensaje predicado de este

modo. El uso errado del material bíblico es peligroso no importa qué método se use.

CUÁNTOS TEXTOS

¿Cuántos textos debieran usarse en una sesión de estudio de la Biblia? Con frecuencia se hace esta pregunta, y generalmente despierta interés, y a veces hasta discusión. Los instructores de Biblia experimentados tienen sus propias ideas acerca de este asunto, y su origen puede trazarse con frecuencia al ejemplo de los obreros bajo quienes recibieron su primer entrenamiento. Pero existen también principios de enseñanza para guiarnos en la cantidad de textos usados.

El estudio de la Biblia en una sesión promedio puede considerarse completo cuando se han buscado y analizado 15 textos. Debemos recordar que el estudiante puede ser que no esté acostumbrado a buscar versículos en diferentes libros de la Biblia. Al comienzo de su interés en el mensaje, esto puede parecerle un ejercicio monótono y cansador, y hasta puede confundirse. Más adelante, cuando el interés se ha intensificado y la persona que recibe el estudio bíblico ha adquirido más habilidad en encontrar los textos, el mismo instructor puede aumentar la canti-

dad de textos a 20 ó 25 sin dificultad alguna. En lo que concierne al empleo de textos y su número, la habilidad y el temperamento del estudiante debieran recibir consideración.

Siempre que sea posible conviene agrupar nuestros puntos en relación con los textos, de modo que cuando desarrollemos el estudio, el alumno que lee los pasajes no se molestará innecesariamente por no conocer la ubicación de muchos libros de la Biblia. Si podemos agrupar los textos en estrecha proximidad, ahorraremos tiempo y se afirmará la confianza en la Biblia en la mente del que recibe los estudios. La lógica guiará al instructor para establecer la secuencia debida de los textos.

LOS TEXTOS BÍBLICOS EN EL ESTUDIO DE LAS PROFECÍAS

Las profecías pueden requerir narración y exposición. Daniel 2, por ejemplo. Los capítulos proféticos necesitan ser iluminados con hechos históricos, los cuales en manos de un instructor hábil pueden llegar a ser sumamente interesantes para la mayor parte de la gente. En el estudio de las profecías se analizan más versículos, pero no es necesario que el proceso sea tedioso, ni que el alumno se moleste por un mayor número de versículos. Todo el cuadro profético puede extenderse ante él sin necesidad de buscar pasajes secundarios en diversos libros de la Biblia. Entonces es posible consultar un buen número de versículos en forma satisfactoria, y de todos modos mantener el estudio dentro del término de una hora.

Para iluminar adicionalmente el estudio, es muy conveniente el empleo de ayudas visuales. En general, la enseñanza de las profecías requiere más habilidad que el estudio de las doctrinas, porque exige una preparación más completa de los datos históricos. No se requiere una habilidad extraordinaria para presentar en forma lógica una docena de textos acerca del regreso de Cristo. Debido a la práctica constante, el instructor pronto memorizará su presentación de textos sobre el tema. Pero una exposición inteligente y ordenada de un tema profético no se memoriza con igual facilidad. Los hechos históricos requieren repaso y deben ser aprendidos, por lo que el tiempo de lectura de los pasajes en la Biblia debe controlarse para no extralimitarse.

LOS TEXTOS EN LA PREPARACIÓN PARA EL BAUTISMO

Poco antes del bautismo, el corazón del buscador de la verdad está abierto a las impresiones y siente hambre por conocer la verdad total. Por eso ahora presta mucha atención a los pasajes bíblicos y apre-

cia que todas sus preguntas se contesten con la certidumbre de un "así dice el Señor". Mientras en las primeras etapas del estudio el instructor a veces tiene que restringir el uso de textos confirmatorios, ahora el camino está preparado para una seria y completa investigación de cada texto que arroja luz sobre el tema. El elemento tiempo, en el estudio de la Biblia, se ha convertido en un asunto secundario para el nuevo creyente, porque el estudio de la Biblia es ahora su preocupación principal. Usualmente ve la necesidad de repasar algunas fases de la nueva doctrina que ha estudiado. Sus preguntas definidas revelan su interés y seriedad. Limitar el estudio a 12 ó 15 textos en esta etapa podría estorbar el progreso. Los estudiantes de la Biblia más entusiastas y que están cerca del bautismo pueden desear tener más evidencias sobre los temas analizados. †

El Dr. Joel Sarli es director asociado de la Asociación Ministerial de la Asociación General, y director de la revista Elder's Digest, que es la revista para los ancianos en inglés.

Metas y Técnicas de Evangelización en la Congregación

Viene de la página 13

"En la obra de ganar almas se necesita mucho tacto y sabiduría. . . El predicador no debe pensar que se ha de decir toda la verdad a los incrédulos en toda ocasión. Debe estudiar con cuidado cuándo debe hablar, qué debe decir, y qué debe callar. . . El tacto y el buen criterio centuplican la utilidad del obrero. Si él dice las palabras apropiadas a la ocasión, y manifiesta el debido espíritu, ejercerá un poder convincente sobre el corazón de aquel a quien trata de ayudar" (*Obreros evangélicos*, pp. 123-125). †

El pastor W. M. Adams era director asociado del Departamento de Libertad Religiosa de la Unión del Pacífico cuando escribió este artículo.

Formación de un Líder Espiritual

Isaías Pereira

No existe tal cosa como un “líder espiritual nato”. Los líderes espirituales se forman y se requiere mucho esfuerzo para producir un líder para Dios.

El apóstol Pablo declara: “Yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder” (Efe. 33:7). Resulta significativo el que Miguel Angel siempre confeccionara sus pinceles y otros instrumentos de pintor. Del mismo modo los hombres se hacen para que, como herramientas en las manos del Hacedor, den forma a los súbditos de su reino.

Jesús se encontró con Saulo de Tarso en el camino a Damasco, y cuando colocó su mano sobre él lo hizo con un propósito definido. Ciego y postrado en tierra, ese erudito consumado oyó una voz que decía: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues. Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti” (Hech. 26:15-16). El liderazgo de Pablo surgió de esa experiencia.

Cuando el Dios del cielo elige a sus embajadores, debe en primer lugar neutralizar su estima propia y revolver en el polvo su gloria personal. El asunto elemental en el liderazgo del pueblo de Dios no tiene que ver con el liderazgo en sí, sino con el líder. No es la formación del estilo de liderazgo sino la formación del líder la parte esencial de la preparación. Los hombres temerosos nunca podrán ser líderes osados, hombres que carecen de simpatía nunca podrán reconfortar los corazones quebrantados. Debido a que la ecuación personal yace en el centro de todo lo que haga, el anciano debe ser un hombre formado por Dios.

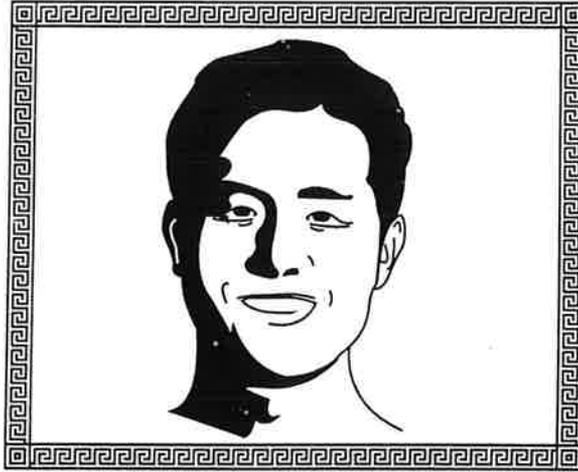
Un hombre de esta clase revelará que está dedicado totalmente a una obra de toda la vida. “Esto hago”, será su lema. Todos los demás pueden elegir una profesión y abandonarla a voluntad, pero un

anciano es diferente. Ha aceptado una comisión en una guerra de la cual no hay exoneración. Un médico, un profesor, un hombre de negocios o un agricultor pueden cambiar su campo de servicio, y hacerlo sin peligro para su alma, pero el caso del líder espiritual es diferente, porque ha sido llamado a una obra de toda la vida.

Los hombres se hacen profesionales debido al entrenamiento y preparación a que se han sometido, pero el anciano no puede ser tratado de ese modo, porque su cargo no es una profesión sino un llamamiento, un llamamiento divino. Y uno no se atreve a aceptar ese llamamiento a menos que esté dispuesto a pagar el precio total. Tiene que ministrar como lo hizo Cristo cuando estuvo en el mundo. Tiene que señalar el camino hacia la salvación. Pero eso no es todo. Como representante de su Salvador, tiene que convertirse en el camino, en un puente de carne y sangre sobre el cual los perdidos puedan cruzar el abismo para llegar hasta su Redentor y escapar de la muerte eterna. Como embajador del Cielo debe sentir la experiencia redentora con su Señor. Debe comprender lo que significa tener que soportar el “castigo de nuestra paz” sobre él. La obra redentora es costosa, porque “sin derramamiento de sangre no se hace remisión” (Heb. 9:22). El ganador de almas debe estar dispuesto a poner algo de su sangre vital en su búsqueda de almas. Lo mismo que el primer evangelista, estará “llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos” (2 Cor. 4:10). Vivirá su propia vida para llevar a la gente a Dios, y en el caso de algunos que una vez conocieron el camino de la vida pero se alejaron de la senda de la paz, él sabrá cómo “sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado” (Gál. 4:19) en sus corazones.

Esta obra es dura y constante, y sin embargo es la

obra más gozosa de todas. Sus exigencias son mayores que las de cualquier otro servicio, pero cuando se está consumido por una pasión por los perdidos, ningún sacrificio se considerará demasiado grande. Entonces el anciano vivirá su vida dedicada totalmente al propósito divino. Lo mismo que el Señor podrá decir: "El celo de tu casa me consume" (Juan 2:17). Al seguir a su Maestro será motivado por esa



misma compulsión. Vivirá para reflejar los rayos de la luz divina, y no pedirá un honor mayor que ser un instrumento en las manos horadadas de su Salvador. Al comprender su responsabilidad, no permitirá que nada deteriore el filo cortante de su poder espiritual. La negligencia y la inercia, ese insidioso peligro que acecha a la puerta de cada anciano, y que ha arruinado la promesa de muchos nuevos ancianos, se rehuirá como si fuera la peste. Podrá tener éxito sólo quien se dedique totalmente a la tarea como la obra de su vida, y que pueda decir con el apóstol Pablo: "¡Ay de mí si no anunciare el evangelio!" (1 Cor. 9:16). Los ancianos y dirigentes que han fracasado, han fallado en este punto más que en ningún otro. Asuntos secundarios e intereses comerciales para ganancia personal son golpes maestros del diablo para inutilizar al hombre de Dios. El líder debe estar totalmente absorto en su tarea y manifestar una actitud como la de Cristo.

Robert McCheyne, cuyas oraciones y piadoso ministerio sacudieron a Escocia hace un siglo, dice: "Dios no bendice tanto los grandes talentos como una semejanza con Jesús. Un ministro piadoso es un arma terrible en la mano de Dios". ¡Cuán cierto! Somos hombres, y únicamente hombres, pero tenemos que ser hombres de Dios; hombres santos, sin culpa e irreprochables ante su vista. "Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros" (2 Cor. 4:7). No somos vasos de oro. Lo que proporciona el valor no es el vaso sino su contenido. Pablo se estimaba "menos que el más pequeño de todos los santos" (Efe. 3:8). Esta humildad es un ropaje apropiado para ser usado por cualquier anciano.

Detengámonos lo suficiente en la presencia del Eterno para poder contemplar al Rey en lo alto y ensalzado. Cuando lo hagamos, el resultado será

siempre el mismo. Exclamaremos con el profeta de tiempos antiguos: "¡Ay de mí" que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos" (Isa. 6:5). La totalidad del panorama de la vida cambia cuando ésta es iluminada por los rayos de luz que proceden del trono. Con el postrado Abraham exclamamos:

"He aquí ahora que he comenzado a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza" (Gén. 18:27).

Necesitamos contemplar con frecuencia esta visión de nosotros mismos, porque el ser humano busca poder y mando. El corazón natural se enorgullece por su poder y control. Sin embargo, la actitud que un hombre tiene hacia las personas a quienes guía es la verdadera revelación de su carácter. Un hombre que ha sido formado por Dios nunca podrá manifestar la actitud de un amo o jefe supremo. El siguiente fragmento del consejo que Pedro dio a los ancianos tiene un valor inapreciable: "Y todos, sumisos unos a otros, revestíos de humildad; porque: Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes" (1 Ped. 5:5). Si todos siguieran este consejo, podrían evitarse muchas situaciones complicadas y desagradables.

El deseo de ser el mayor comenzó con el primer grupo de obreros cristianos, los discípulos. Lamentablemente todavía está con nosotros. El Pentecostés, sin embargo, no se produjo hasta que se desarraigó ese espíritu. Esos primeros heraldos de la cruz tenían que verse a sí mismos en la luz del cielo. Cuando lo hicieron, cambió su manera de pensar. Los gentiles ejercen señorío sobre sus subordinados. Es una característica de los gentiles. Pero Jesús enseñó: "El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos" (Mar. 10:43.44). Esta es una lección dura, y es posible que sea más dura para el anciano que para cualquier otra persona, porque el anciano ocupa naturalmente posiciones de liderazgo. Pero por el bien de su propia alma, y por el de la iglesia, debe resistir la tendencia a manifestar señorío. "Porque uno es

Continúa en la página 24

Nuestros Hijos, Tesoro Para el Reino

Beverly A. Lamon

Es posible que el lector haya leído la historia de un hombre que visitó una famosa joyería. Mientras miraba las piedras preciosas y las caras piezas de oro, se preguntaba qué haría si alguien le regalara varias de esas joyas. Pensó que tendría que contratar guardias para cuidarlas día y noche.

De pronto pensó en su hijito. Por cierto que era un tesoro, de mayor valor aún que cualquiera de las joyas rutilantes que tenía ante sus ojos. Se sintió humilde ante la responsabilidad de cuidar y proteger a su hijito. Tenía el deber de ayudarlo a madurar, de guiarlo en forma adecuada, de ayudarlo a desarrollarse y convertirse en un hombre con valores cristianos. Este era un deber tremendo.

La iglesia tiene una responsabilidad hacia sus jóvenes. "No hay nada de mayor importancia que la educación de nuestros niños y jóvenes".¹ Se nos instruye a los padres a que coloquemos a nuestros hijos "en nuestras propias escuelas, donde la Palabra de Dios es fundamento de la educación".²

"Los adventistas tienen sus propias escuelas, desde enseñanza básica hasta universitaria, con el fin de transmitir a sus hijos sus propios ideales, creencias, actitudes, valores, hábitos y costumbres. . . La iglesia tiene un cuerpo peculiar de



conocimientos, valores e ideales que deben transmitirse a la generación joven con el fin de perpetuar la existencia de la iglesia".³

Sabemos que cuanto más tiempo se exponga a un estudiante a la educación adventista, tanto más probable es que permanezca en la iglesia. Los ocho años de enseñanza básica y los cuatro años de enseñanza media son los que producen una relación más fuerte y positiva con la permanencia en la iglesia. Warren Minder concluye su estudio

diciendo: "Puesto que 98 por ciento de los alumnos que realizan sus estudios primarios y secundarios en colegios adventistas permanecen en la iglesia, podemos decir que las escuelas proveen una de las herramientas de evangelismo más poderosas de que dispone la Iglesia Adventista". (Este estudio reveló que se produce sólo 32 por ciento de permanencia en la iglesia cuando los alumnos asisten únicamente a colegios no adventistas.)⁴

La edad de 12 años parece ser el año más crítico en relación con el bautismo de los menores. Si un niño asiste a la escuela de la iglesia durante estos años críticos, puede experimentar una exposición

Continúa en la página 24

Razones que Invalidan los Libros Apócrifos

Mary E. Walsh

I. ESCRITOS INSPIRADOS Y NO INSPIRADOS

1. La razón por la cual los 66 libros de la Biblia armonizan, es que la misma mente divina inspiró a cada autor. Por ejemplo, si Juan hubiera escrito algo que no concordaba con las obras de Moisés, nos veríamos obligados a rechazar el evangelio y las epístolas de Juan, y también el Apocalipsis.

2. Los primeros cinco libros de la Biblia constituyen el criterio para todos los demás libros que aseveran ser inspirados. Si las doctrinas de los libros apócrifos no concuerdan totalmente con lo que Moisés escribió, no deben ocupar un lugar en el canon de la Palabra inspirada.

3. Los libros apócrifos enseñan doctrinas contrarias a lo que Moisés y otros profetas han escrito. Por esta razón no se incluyeron entre los libros del Antiguo Testamento cuando se instituyó la canonicidad en los días de Esdras.

4. Ni Cristo ni los apóstoles citaron de los libros apócrifos. San Jerónimo los rechazó y no los incluyó en su Biblia en latín porque no estaban escritos en idioma hebreo.

5. La iglesia católica, en el Concilio de Trento (1545-1563), colocó los libros apócrifos en igualdad con los libros inspirados de la Biblia. Todos los que no aceptan que los apócrifos tienen la misma autoridad que las Escrituras, son anatematizados (maldecidos) por la iglesia católica.

II. LOS LIBROS APÓCRIFOS NO SON INSPIRADOS

¿Por qué la iglesia católica sigue aferrada a esos escritos que no son inspirados? Porque sus enseñanzas ficticias apoyan doctrinas no bíblicas de la iglesia, como la oración por los muertos, curaciones falsas, virtud en la práctica de un corazón de pescado ardiendo, para alejar los demonios, limosnas capaces de librar de la muerte y el pecado, salvación por las obras. A continuación se presentan razones por las que los libros apócrifos son rechazados.

I. Enseñan artes mágicas

Tobías 6:5-8: "Díjole entonces el ángel: Desentraña ese pez, y guarda su corazón, la hiel y el hígado; pues estas cosas son útiles medicinas. Hecho lo cual asó parte de la carne del pez, y se la llevaron para el camino; y salaron el resto para que les sirviese hasta llegar a Ragés, ciudad de los medos. Entonces Tobías preguntó al ángel, diciendo: Dime, te ruego, hermano mío Azarías, ¿para qué remedio serán buenas estas partes del pez que me has mandado guardar? A lo que respondió el ángel, y le dijo: Si pusieres sobre las brasas un pedacito del corazón del pez, su humo ahuyenta todo género de demonios, ya sea del hombre, ya de la mujer, con tal eficacia que no se acercan más a ellos".

Esa enseñanza no aparece en ninguna parte en las Sagradas Escrituras. El corazón de un pescado no posee ese poder mágico sobrenatural para ahuyentar "todo género de demonios". Resulta increíble creer que Dios hubiera enviado a uno de sus ángeles para que diera a Tobías, o a cualquier otra persona, instrucciones para que practicara ese acto de hechicería.

Satanás no puede ser expulsado por ningún conjuro. Cualquiera que pretenda usar algún truco de malas artes para llevar a cabo cosas sobrenaturales, no está actuando en conformidad con los 66 libros de los escritos inspirados.

Marcos 16:17: Cristo dice que los demonios deben expulsarse en su nombre.

Hechos 16:18: El apóstol Pablo expulsó un demonio de una mujer *en el nombre de Jesucristo*. Así fue librada del poder del maligno. Nada de esto armoniza con los escritos de Tobías.

2. Dar limosnas limpia de pecado

Tobías 12:8-9: "Buena es la oración acompañada de ayuno; y el dar limosna, mucho mejor que tener guardados los tesoros de oro; porque la limosna

libra de la muerte, y es la que purga los pecados, y alcanza la misericordia y la vida eterna”.

Si las limosnas u ofrendas caritativas pudieran purgar nuestros pecados, no tendríamos necesidad de la sangre de Cristo.

1 Pedro 1:18-19: Somos redimidos, no con cosas corruptibles como la plata y el oro o las limosnas, sino mediante la preciosa sangre de Cristo. Doctrina de la iglesia católica: “Obras de Satisfacción”.

Eclesiástico 3:33: “La limosna expía los pecados”. Aquí no se recomienda el poder de Cristo sino las obras (Judas 24).

3. Los pecados son perdonados por las oraciones

Eclesiástico 3:4: “Quien ama a Dios alcanzará el perdón de los pecados (por la oración), y se abstendrá de ellos; y será oído siempre que le ruegue”.

Los pecados no son perdonados por la oración. Si eso fuera verdad, no necesitaríamos a Jesús. Todos los paganos oran, pero los pecados no son perdonados solamente por la oración.

Proverbios 28:13; 1 Juan 1:19: La Palabra de Dios enseña la confesión y el perdón de los pecados por medio de Cristo.

1 Juan 2:1-2: Cristo nuestro abogado puede perdonar el pecado.

4. Oración por los muertos

Macabeos 12:43-46: “Después, habiendo recogido en una colecta unas dos mil dracmas, las envió a Jerusalén, a fin de que se ofreciese un sacrificio por el pecado, obrando en ello muy bien y noblemente con el pensamiento de la resurrección. Pues si no esperara que los que habían muerto habían de resucitar, habría tenido por cosa superflua e inútil el rogar por los difuntos. Y consideraba que muy hermosa recompensa está reservada a los que han muerto piadosamente; era éste un pensamiento santo y piadoso. Por esto mandó hacer este sacrificio expiatorio por los muertos, a fin de que fuesen librados de su pecado”.

5. El destino queda sellado con la muerte

Hechos 2:34: Según la Palabra de Dios, los muertos no van a su lugar de recompensa. David, un hombre según el corazón de Dios, todavía no ha ascendido al cielo.

Isaías 38:18: Los que descienden al sepulcro no “esperarán tu verdad”. Cuando una persona muere, su destino queda sellado para el tiempo y la eternidad. Todas las oraciones y los sufrimientos de los vivos no serán de ningún beneficio para el que ha muerto.

Isaías 8:20: Debido a que el libro de Macabeos enseña contrariamente a otras partes de la Biblia, ha sido rechazado. “¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”.

6. Enseñanza del purgatorio

Sabiduría 3:1-4: “Mas las almas de los justos están en la mano de Dios; y no llegará a ellas el tormento de la muerte. A los ojos de los insensatos pareció que morían; y su tránsito se miró como una desgracia. Y como un aniquilamiento su partida de entre nosotros; mas ellos, a la verdad, reposan en paz. Y si delante de los hombres han padecido tormentos, su esperanza está llena de la inmortalidad”.

La iglesia católica basa su doctrina del purgatorio en estos pasajes. “Y si delante de los hombres han padecido tormentos, su esperanza está llena de inmortalidad”.

Los “tormentos” que padecen los “justos”, dice la iglesia, se refieren a los fuegos del purgatorio, en los que sus pecados son quemados.

“Su esperanza está llena de inmortalidad”, la iglesia declara que significa que después de sufrir por suficiente tiempo en los fuegos, pasan al cielo.

1 Juan 1:7: Esta enseñanza destruye totalmente la expiación de Cristo. Si el pecado puede ser quemado, entonces no tenemos necesidad de nuestro Salvador.

Una declaración tomada de una fuente católica:

“Si pudiéramos ver estas amadas almas en el purgatorio no podríamos olvidarlas. Gritan de sed mientras nosotros nos sentamos a beber. Están fatigadas y sin descanso, mientras nosotros dormimos. Están afligidas por terribles dolores mientras nosotros jugamos. Son mordidas por las llamas mientras nosotros estamos de fiesta. Claman pidiendo ayuda de aquellos que una vez los amaron. Ruegan que ustedes cumplan con la misericordia, los ruegos y los sacrificios que prometieron.

“Por medio de la oración mitigamos la agonía de las almas en el purgatorio. Apresuramos su liberación mediante el sacrificio. ¿Qué estamos haciendo, como individuos, por nuestros muertos? Es uno de los misterios de la vida el que olvidemos con tanta facilidad a los que han partido antes que nosotros, cuando el recordarlos de la manera que es más eficaz está a nuestra disposición. En palabras del Concilio de Trento: ‘hay un purgatorio, y las almas detenidas en ese lugar son asistidas por el sacrificio más aceptable del altar’. Recordemos a nuestros muertos en la misa. Pidamos que se hagan misas por ellos” (*Jesuit Seminary News* [Noticias del

Seminario Jesuita], t. 3, No 9 [15 de nov. 1928], p. 70).

7. Un ángel dice una falsedad

Tobías 5:15-19: "Respondió el ángel: Yo le llevaré, y te le devolveré acá. Replicóle Tobías: Dime, te ruego, ¿de qué familia y tribu eres tú? Y díjole el ángel Rafael: ¿Buscas tú el linaje del jornalero o la persona del jornalero que vaya con tu hijo? Mas por no ponerte en cuidado, yo soy Azarías, hijo de Ananías el grande. Respondió Tobías: Tú eres de una gran familia. Ruégote que no te ofendas de que haya querido saber tu linaje".

Si un ángel de Dios mintiera acerca de su identidad, sería culpable de haber violado el noveno mandamiento.

Lucas 1:19: Si contrastamos esta declaración con la que aparece en el libro de Tobías, podemos comprender sin dificultad por qué Cristo nunca citó de los libros apócrifos.

8. Una mujer que ayunó toda su vida

Judit 8:5-6: "Y en lo más alto de su casa se había hecho una vivienda separada, donde estaba recogida con sus criadas; y ceñida de un cilicio, ayunaba todos los días de su vida, menos los sábados, y novilunios, y otras festividades de la casa de Israel".

Esto es como otras leyendas católicas concernientes a sus santos canonizados. Una mujer difícilmente podría ayunar toda su vida con excepción de una vez por semana, y de unas pocas veces adicionales durante el año. Jesús ayunó 40 días, pero no toda su vida.

9. Otra contradicción con respecto a la Biblia

Judit 9:2: "Señor Dios de mi padre Simeón, a quien pusiste la espada en las manos para castigar aquellos extranjeros que por una infame pasión violaron y desfloraron una virgen, llenándola de afrenta".

Dios no tuvo nada que ver con poner "la espada en las manos" de Simeón para ejecutar venganza contra el pueblo de Siquem.

Génesis 34:30. No fue lo que Jacob su padre dijo, según se registra en Génesis. "Entonces dijo Jacob a Simeón y a Leví: Me habéis turbado con hacerme abominable a los moradores de esta tierra".

Génesis 49:5-7: Jacob, cuando estaba por morir, pronunció una maldición sobre Simeón y Leví por la maldad que habían hecho. Dijo que su "furor" fue "fiero", y su "ira" fue "dura". A causa de eso fueron divididos y esparcidos en Israel.

Romanos 12:19: La venganza pertenece a Dios. El es el que pagará.

Romanos 12:17: No hay que pagar mal por mal. Simeón estaba haciendo lo opuesto. El libro de Judit debe colocarse con las obras que no son inspiradas. No debiera tener lugar en el canon.

10. La inmaculada concepción

Sabiduría 8:19-20: "Ya de niña era yo de buen ingenio, y me cupo por suerte una buena alma. O, mejor, siendo buena, tuve también un cuerpo sin mancha".

Los católicos usan este pasaje para apoyar su doctrina de que María nació sin pecado.

Lucas 1:30-35: hay una sola persona de quien el Espíritu Santo dijo que fue concebido en forma inmaculada, y fue nuestro Salvador.

Salmo 51:5; Romanos 3:23: Aquí tenemos nuevamente otra doctrina que los libros de la Biblia no apoyan.

II. Se enseña crueldad y egoísmo

Eclesiástico 12:6: "Haz bien al humilde, y no concedes dones al impío; impide que se le dé de comer, para que no se alce sobre ti con lo mismo que le das".

¿Podría alguien imaginar que el Señor inspiraría a algún hombre para que escriba esa clase de consejo? Esto es lo que se ha escrito:

Proverbios 25:21-22: "Si el que te aborrece tuviere hambre, dale de comer pan, y si tuviere sed, dale de beber agua, porque ascuas amontonarás sobre su cabeza, y Jehová te lo pagará".

Romanos 12:20: El apóstol Pablo, que sufrió mucho a manos de sus enemigos, citó este pasaje de Proverbios en su epístola a los Romanos.

Juan 6:5: Es indudable que muchos de los enemigos de Cristo fueron alimentados por él durante su ministerio.

Mateo 6:44-48: Cristo, en su Sermón del Monte, que son las normas que el cristiano debe seguir, nos dijo definitivamente que debemos amar, bendecir y orar por nuestros enemigos.

III. LAS PRUEBAS APLICADAS A LOS LIBROS APÓCRIFOS FALLARON

Hay un gran número de referencias en los libros apócrifos para demostrar que no tienen su origen en Dios. En este estudio hemos presentado las que son necesarias para demostrar que no tienen lugar en el canon de la Biblia.

Isaías 8:20: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido". †

Mary E. Walsh, instructora bíblica de la Unión de Columbia, Canadá.

La Otra Mitad del Evangelio

Roy Allan Anderson

La música es primordialmente el lenguaje del corazón y el alma. Suele ser más profunda y poderosa, o persuasiva, que la palabra hablada. La música es de origen celestial. Surgió en las gloriosas cortes celestiales. Formaba parte del sistema armónico original del cielo, y posiblemente era el medio supremo de expresar la adoración reverente que los ángeles tributaban a su Creador, antes de que el pecado manchara el universo.

Cuando cayó el hombre en pecado, se pervirtió todo lo que le pertenecía, incluso su relación con Dios y sus semejantes. Eso incluía su música. Lo mismo que otras cosas buenas, fue distorsionada para servir a las inclinaciones del yo hacia la tentación y el pecado. La música, en su modalidad pervertida, hacía atractivo el pecado. Al mismo tiempo, en el plan de redención destinado a poner fin al pecado, la predicación del mensaje de salvación de Dios al hombre tenía que ser apoyada por la música que intensifica el amor y expresa los derechos de Dios: música que encarece la invitación del Evangelio a reconciliarse con Dios. Los "salmos, himnos y cantos espirituales" tenían un lugar preponderante en el evangelismo apostólico.

Pero con el transcurso del tiempo se desarrolló la gran apostasía latina, lo cual pervirtió no sólo la doctrina y la práctica de la vida, sino además la música eclesiástica. Lo mismo que la Biblia y el ritual religioso del tiempo, la música quedó separada del pueblo al imponerse el latín como la única lengua oficial. La música católica perdió su poder salvador. A pesar de su riqueza y de su efecto impresionante, se convirtió en un ritual estéril.

De manera que con la aparición de la Reforma Protestante se produjo un retorno no sólo al mensaje evangélico, sino además a las formas más puras y propósitos fundamentales de la música sacra. Esto varió en grado y énfasis en los diferentes países. En el luteranismo, el canto sagrado llegó a ser muy efi-

caz, y con frecuencia se le temía aun más que a la predicación que los ministros efectuaban desde el púlpito. Elevaba el corazón de la gente hacia Dios y rompía el hipnótico hechizo de la apostasía y la separación alienadora.

Pero con el tiempo, esas mismas iglesias reformadas perdieron su primer fervor evangélico, y también una parte considerable del poder original de su música sagrada. Esto se advirtió claramente en la comunidad anglicana. Después sobrevino el reavivamiento wesleyano que procuró satisfacer las necesidades de la gente por medio de la restauración de la predicación de origen celestial, juntamente con himnos y cantos espirituales que llegaban al corazón y dirigían el alma hacia el cielo.

Transcurrió más tiempo, lo cual nos aproxima a la época moderna. Una vez más se había producido una atenuación de la llama espiritual y de la visión y fervor evangélicos en las antiguas iglesias protestantes establecidas. De modo que Dios tuvo que hacer surgir un nuevo y vigoroso movimiento para revivir y restaurar la debilitada fe evangélica y proclamar la última invitación de Dios a los hombres previa a la segunda venida de Cristo, la que para entonces se estaba acercando. Este movimiento instaba a que se produjera un reavivamiento de las verdades perdidas y una restauración de las prácticas olvidadas que afectara todos los sectores de la vida: doctrinal, profético, de la salud, educacional, etc. La segunda venida, la hora del juicio y la preparación del corazón para encontrarse con Dios llegaron a ser la nota dominante que daba el tono a todos los mensajes.

Debía producirse una nueva literatura para satisfacer la necesidad específica. Es verdad que las gemas religiosas y obras clásicas del pasado todavía se leían y respetaban, y se empleaban en su contexto; pero era imperioso que se produjera una literatura totalmente nueva, que estuviera a la altura de las

nuevas demandas y que proveyera el énfasis requerido por los nuevos tiempos. Esto se convirtió en una realidad impresionante, y se complementó con himnos y cantos evangélicos apropiados.

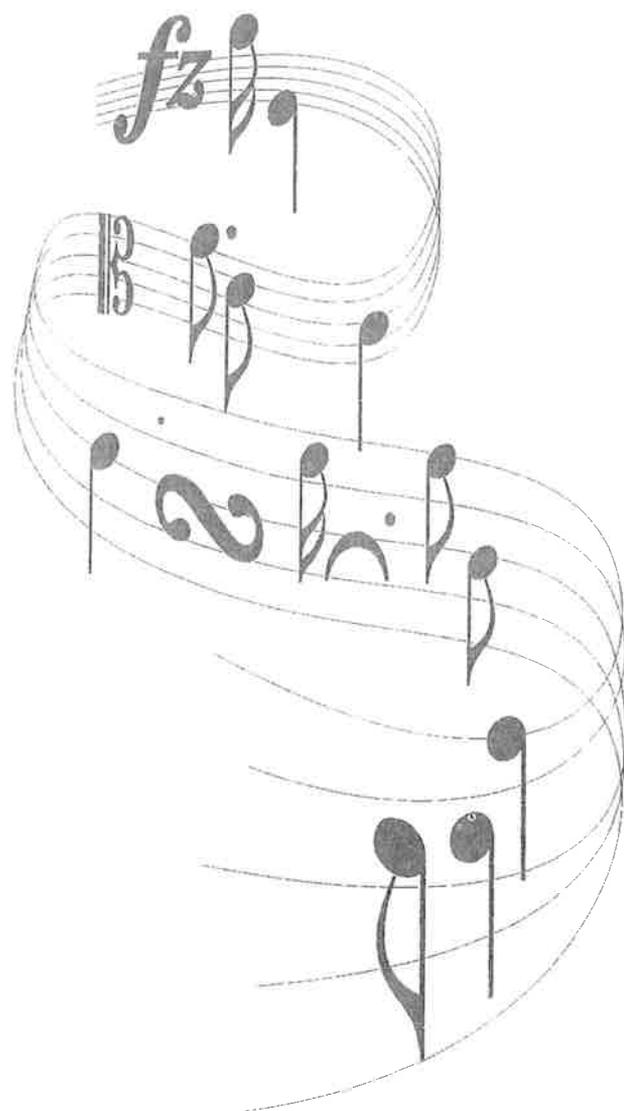
La predicación de orientación pastoral que predomina en la mayor parte de las iglesias populares no satisface nuestras necesidades ni responde a las expectativas de Dios. Se nos ha comisionado para que amonestemos a los pecadores y los ganemos, y que también edifiquemos a los santos. Tenemos un mensaje para cada persona que habita este planeta. Esto exige un evangelismo incesante y agresivo.

Esto mismo es válido en el ámbito de la música sagrada de la iglesia remanente. La música que está a la altura de nuestra predicación y comisión es una parte fundamental de nuestro equipo en la actualidad. Los himnos que en tiempos pasados fueron el medio de adoración para los santos de otras eras, siguen teniendo su lugar, pero juntamente con ellos necesitamos cantos espirituales con experiencias de la vida que transmitan la súplica que Cristo hace al corazón en esta hora suprema.

Es lamentable que en un esfuerzo por satisfacer esta necesidad, en ocasiones se han producido cantos superficiales y sin valor, con ritmo sincopado y otros elementos insustanciales. Hay que deplorar que hayan sido empleados por algunos. Representan el extremo opuesto que debemos descartar.

Empleamos cualquier música del pasado que sea sólida y apropiada. Es nuestra herencia por derecho. Pero debemos tomar en cuenta las necesidades especiales de la época y hacer las adaptaciones necesarias. Tenemos un mundo que advertir y un pueblo que preparar para la venida del Señor. Tenemos un mandato celestial que cumplir. Vivimos en realidad con un solo propósito: preparar a hombres y mujeres para que se encuentren con Dios; llamar a sus hijos no sólo del interior del vasto laberinto de Babilonia, sino también de afuera, de entre las masas que no asisten a ninguna iglesia en los países cristianos, como también de los populosos sectores del mundo pagano con sus tremendas necesidades.

No debemos limitarnos sólo a *predicar* nuestro mensaje distintivo, sino que además debemos *cantarlo*. Tenemos que instruir, testificar y exhortar a la gente mediante la palabra y el canto. Debemos combinar y armonizar estos dos importantes medios ordenados por Dios para llegar hasta las mentes y ganar los corazones de los hombres. Esto requiere cantos que apelen definitivamente al corazón: cantos que lleguen hasta el alma, cantos con mensajes centrados en Cristo, mensajes de salvación, cantos que lleven solaz al corazón afligido, cantos que ayuden



a los hombres a decidirse por Dios y el bien, cantos que inspiren obediencia, cantos que fortifiquen el espíritu, cantos que lleven el corazón palpitante del Evangelio a los corazones de los hombres, cantos que sean de valor inapreciable y que no sirvan solamente de relleno o para ocupar el tiempo.

Se necesitan cantos poderosos y conmovedores: cantos que canten en el corazón, cantos que se graben en la memoria, que lleguen a ser una parte inseparable del ser, que eleven el alma hacia Dios. Tal es la música que necesitamos para enriquecer y hacer sentir el poder del mensaje del remanente. Esta clase de música constituye la otra mitad del Evangelio. †

El pastor Roy Allan Anderson, es el secretario de la Asociación Misionera de la Asociación General y es director de la revista *Ministerio en inglés*.

Formación de un Líder Espiritual

Viene de la página 17



vuestro Maestro, el Cristo, y todos vosotros sois hermanos" (Mat. 23:8).

El orgullo de la posición es una trampa sutil contra la cual el pastor y los dirigentes de la iglesia deben luchar cada día. La organización y la administración se están convirtiendo cada día en factores más importantes en nuestra congregación, porque cada día nos estamos haciendo más grandes. Con este crecimiento viene la tendencia a controlar. Esto es natural, pero es peligroso. Un liderazgo construido sobre el modelo de los gentiles destruirá la causa de Cristo.

El hecho de que el espíritu de profecía contenga tantas advertencias y consejos sobre este punto, es evidencia de que el Señor se preocupa de su iglesia remanente. Sería fácil ir en la dirección en que han ido otros movimientos antes de nosotros, como está sucediendo en algunas congregaciones adventistas en ciertos lugares del mundo. No tenemos monopolio de la sabiduría, excepto en la medida en que obedecemos los consejos del Señor. La fortaleza de un dirigente de una congregación se mide en proporción exacta con su habilidad y determinación de ser uno de los hermanos, valorar su compañerismo y buscar su consejo.

Lo mismo es válido en relación con un evangelista, un pastor o un dirigente institucional. Cantamos: "Uno en esperanza y doctrina, uno en caridad", ¿pero estamos viviéndolo? Puede ser que se requiera menos gracia para ser uno en esperanza y doctrina que para ser uno en caridad. Pero una fe que obra por amor es la única fe que puede conducir a este movimiento hacia la victoria. Necesitamos esa fe, una fe que ha vencido al mundo porque ha vencido la tendencia humana a controlar; una fe que ha descubierto tanto un valor como una salvaguardia en el consejo de personas cuyas opiniones pueden diferir ampliamente. Uno de los nombres del Señor Jesús es "Admirable, Consejero". Su Espíritu que dirige con sabios consejos y en la edificación de una hermandad mundial, hará que la iglesia de Dios sea invencible. Únicamente los hombres que hayan sido formados por Dios tienen estatura suficiente para ocuparse en esa tarea. †

Isaías Pereyra es un anciano de la Iglesia Lusitana-Brasileña de Toronto, Canadá.

Nuestros Hijos, Tesoro Para el Reino

Viene de la página 18

abarcante a las creencias adventistas y a la influencia modeladora de un profesor adventista.

Hace varios años, la Iglesia Adventista, por medio de su Instituto de Investigación, llevó a cabo un estudio de los jóvenes, padres, profesores y pastores adventistas. Este estudio encontró que 90 por ciento de los profesores y directores de colegios adventistas creen que estas instituciones tienen un programa académico de calidad. Un impresionante 66 por ciento de los estudiantes de las academias adventistas continúan sus cuatro años de estudios en los colegios superiores o en las universidades adventistas. Los resultados de los exámenes nacionales en los Estados Unidos colocan a los alumnos adventistas en los percentiles más elevados, por encima de los promedios nacionales. El nivel de lectura de los alumnos adventistas es un año superior al de sus compañeros de estudios del mismo año.⁵

"El sistema educacional adventista está siendo impugnado en la actualidad. . . Su éxito o fracaso depende de su fidelidad al Hombre que nos ha dado el ministerio de enseñanza," y "los profesores dedicados y competentes son la clave del éxito académico" dicen nuestros dirigentes educacionales.⁶

"En el futuro cercano, muchos niños serán dotados del Espíritu de Dios, y en la proclamación de la verdad al mundo harán una obra que en aquel entonces no podrán hacer los miembros adultos".⁷

Nuestros recursos más valiosos como iglesia son nuestros hijos y jóvenes. Que Dios nos bendiga a todos al efectuar decisiones concernientes a la educación de estos tesoros. †



1 *Consejos para los maestros*, p. 159.

2 *Id.*, p. 158.

3 North American Division Education Code, K-12.

4 (Minder 1985) Disertación doctoral.

5 "Valuegenesis 111".

6 *Journal of Adventist Education*, Septiembre 1990, p. 58.

7 *Consejos para los Maestros*, p. 158.

Beverly A. Lamon escribió desde la Asociación de Rocky Mountain donde trabajaba como superintendente asociada de educación.

La Iglesia Necesita Diversidad de Talentos

W. Paul Bradley

Un número considerable de jóvenes adventistas, en un momento u otro de sus años escolares, ha pensado seriamente en dedicar su vida al servicio de Dios en algún país extranjero. Este incentivo misionero apremiante, inculcado en la escuela de iglesia, cultivado en la academia y fortalecido y orientado en la universidad, es el resultado del resonante desafío lanzado por el mensaje adventista mundial.

El adventista auténtico anhela ver la venida de Jesús. Desea que el mundo conozca este evento inminente y se prepare para estar listo. El mensaje adventista pierde su significado si no inspira a cada miembro, joven o adulto, con el deseo de ser misionero.

Tratemos de responder a la siguiente interrogante: ¿Qué clase de misioneros se necesitan, y cómo puede, quien lo desee, obtener la preparación necesaria para ser misionero, "uno que es enviado", a fin de llevar el Evangelio a países lejanos?

El que observa la obra de la Iglesia queda impresionado por el hecho de que está constituida por una gran diversidad de obreros especializados. Un grupo numeroso está formado por evangelistas y pastores. Otras categorías son profesores, colportores, directores de departamentos, tesoreros, médicos y enfermeras, presidentes de asociaciones, de uniones y gerentes de instituciones.

En numerosos países extranjeros en los que el Evangelio se sembró hace una generación, la Iglesia ha desarrollado un grado sorprendente de madurez. Hay asociaciones y misiones organizadas con todas las actividades que se encuentran en los países que se consideran bases misioneras, como Estados Unidos, Inglaterra, Francia y Australia. También se encuentran colegios y universidades que están preparando gente joven que va tomando su lugar en la obra en expansión. Los misioneros llegados de ultramar trabajan lado a lado con obreros nacionales

experimentados, y hasta deben trabajar bajo la dirección de sus dirigentes.

Por lo tanto resulta evidente que el misionero que se envía a trabajar a un país extranjero a un costo considerable, debe ser capaz de efectuar una contribución definida en una línea de trabajo particular. Debe estar bien preparado para llevar a cabo los trabajos que se le asignen y producir resultados tangibles. Por lo tanto, los obreros que se envían a los campos más desarrollados debieran pasar por un período de entrenamiento y especialización en su país base antes de ser enviados como profesores y líderes de otros. Porque la experiencia es un maestro irremplazable. Y la escuela de la experiencia práctica es necesaria para el aprendizaje de ciertas habilidades y el desarrollo de buen juicio.

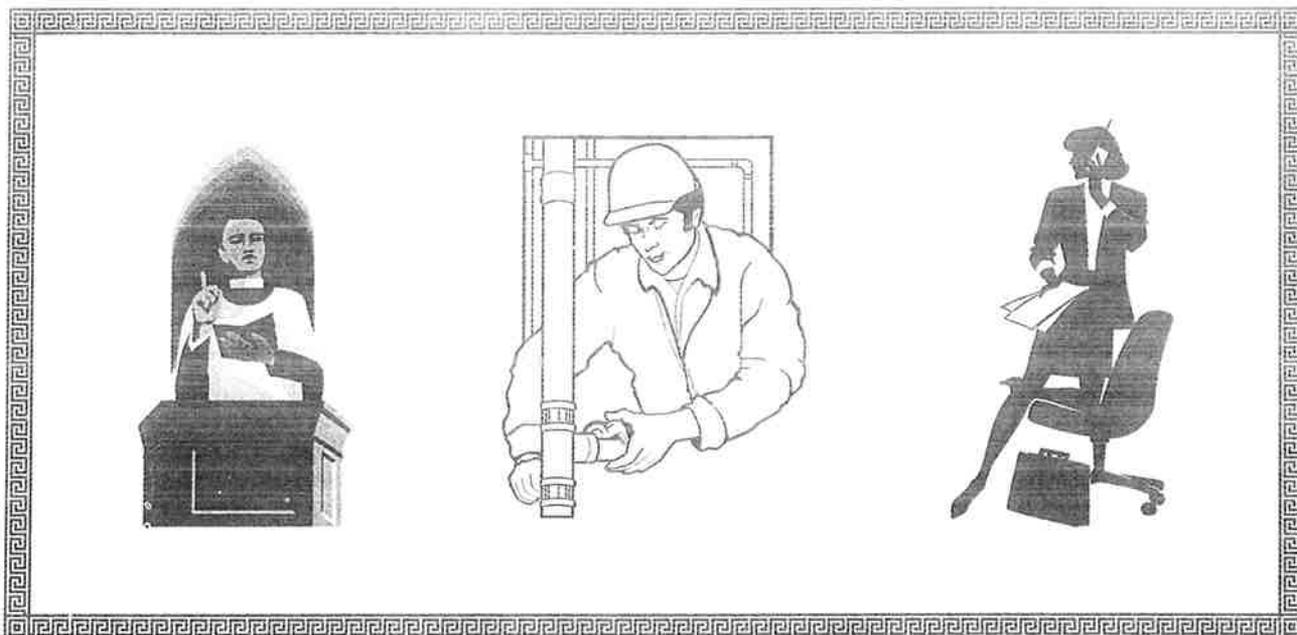
Para evitar que algunos entiendan mal, diremos que todavía hay obra de tipo pionero que debe hacerse en ciertas regiones de Africa, Asia y las islas del Pacífico, que esperan a los mensajeros de Dios para que les den a conocer el plan de salvación. Ojalá hubiese obreros suficientes para entrar por las puertas que están abiertas, y los recursos financieros necesarios.

DIFERENTES ESPECIALIDADES EN LA OBRA MISIONERA

Haremos a continuación una breve exposición de varias líneas de trabajo misionero, y de sus requisitos.

El *obrero pionero*, especialmente el que trabaja entre pueblos poco desarrollados, debe saber enseñar la Biblia y tener una capacidad de exposición y una personalidad que ganen a la gente. Debe tener entrenamiento práctico y habilidades mecánicas. También debe ser capaz de enseñar principios higiénicos y de dar tratamientos médicos sencillos.

El *Evangelista* que es llamado a trabajar en las ciudades debe tener un entrenamiento muy especializado en la presentación de las doctrinas, en



publicidad, música, métodos de seguimiento y en ayudar a decidirse a la gente interesada.

El *director de una estación o campo misioneros* debe tener habilidad para resolver los problemas de las iglesias y de llevarse bien con la gente y sus obreros. Debe poseer conocimiento de las finanzas, capacidad de liderazgo y motivación evangelística. Es preferible que haya tenido experiencia en evangelismo y conducción de iglesias en un distrito de su propio país.

Los *tesoreros* deben tener conocimientos de contabilidad, capacidad financiera, experiencia en la preparación y uso de presupuestos, conocimiento de los sistemas de contabilidad de las iglesias y asociaciones y habilidad como líderes.

Los *médicos, dentistas, enfermeras y técnicos de laboratorio* deben ser profesionales acreditados. Además, deben poseer la habilidad de elegir el personal necesario y ser capaces de trabajar con la junta de la institución.

Los *profesores y administradores de escuelas y colegios* deben estar titulados en alguna materia, como Biblia, historia, química, matemáticas, pedagogía, agricultura y tantas otras especialidades.

Las *Secretarias y las instructoras o instructores bíblicos* deben estar titulados en esas especialidades, tener orientación misionera y suficiente madurez para ser enviados al campo de labor; además deben ser jóvenes para poder adaptarse a una cultura diferente y aprender un nuevo idioma.

A la Asociación General llegan pedidos de *gerentes para sanatorios, colegios, hospitales y casas editoras*. Además se necesitan directores departamentales:

escuela sabática, publicaciones, educación, jóvenes, ministerios de la iglesia, salud y otros. Los obreros que aspiren a estos cargos deben tener la preparación y la experiencia necesarias.

Es posible que algunos deseen saber acerca de oportunidades para obreros de sostén propio. Hay oportunidades para médicos, dentistas y colportores. Si un obrero va a trabajar al campo misionero como obrero de sostén propio, auspiciado por la Asociación General, los requerimientos de carácter y profesionales son los mismos que para los obreros regulares.

El joven que aspire a ser misionero en un país extranjero, debiera estudiar y evaluar sus talentos personales y buscar consejo de personas que lo conocen bien para que le ayuden a comprender cuáles son sus talentos y aptitudes a fin de que los desarrolle. También debiera preocuparse de mejorar su salud y aprender a preservarla en condiciones difíciles. Debe cultivar su capacidad de adaptación y de trabajar en equipo, interés en lo que sucede en el mundo y aprecio por los valores y los intereses de otras personas. Debiera estudiar uno o dos de los idiomas modernos fuera del propio, especialmente el que se habla en el lugar donde desea trabajar como misionero. Por encima de todo, debe manifestar un intenso interés y desarrollar sus capacidades en ganar almas, porque éste es su interés supremo, el objetivo que el Maestro quiere que cumpla, cuya misión ha aceptado y bajo cuyo estandarte sirve. †

W. Paul Bradley era secretario asociado de la Asociación General cuando escribió este artículo.

Cómo Curar el Resentimiento

J. Francis F. Peak

Es posible que usted haya sido ofendido o agraviado. ¿Qué debe hacer como cristiano para eliminar su resentimiento? Podría ayudar a alguien que también ha sido ofendido. ¿Qué puede decir? Pocos temas nos llevan con más rapidez al corazón del Nuevo Testamento, lo cual sugiere cinco ideas:

Procure solucionar el problema con rapidez. Las buenas relaciones con la gente son tan deseables ante la vista de Dios, que él sugiere que hasta algo tan importante como la adoración debiera posponerse hasta haber logrado la reconciliación (Mat. 5:23-24). No es posible que podamos adorar a Dios en forma debida mientras el aborrecimiento reina en nuestro interior (1 Juan 4:20-21). Cuanto más tiempo retiene sus sentimieritos negativos, tanto peor se tornan, y la ofensa crece hasta alcanzar proporciones alarmantes.

Recuerde lo mucho que usted mismo ha sido perdonado. Jesús refirió la historia de un hombre a quien se había perdonado una deuda enorme, diez millones de dólares actuales. Pero este hombre no quiso perdonar a un obrero que trabajaba con él, que le debía sólo veinte dólares (Mat. 18:21-35). Puede captar fácilmente la enseñanza de Jesús: se nos ha perdonado tanto que no debemos retener el perdón a los demás.

Recuerde que usted no es el único que ha sido ofendido o agraviado. Piense en Cristo en la cruz. De él se dijo: "Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente" (1 Ped. 2:23). Al comprender que Jesús sufrió más en manos de los hombres que lo que usted sufrirá jamás a causa de las ofensas y los menosprecios, podría muy bien decirse con firmeza: "Sé fuerte, actúa como una persona madura y cómpartate como un cristiano auténtico".

Ore por los que han sido agraviados y viven con

Las buenas relaciones con la gente son tan deseables ante la vista de Dios, que él sugiere que hasta algo tan importante como la adoración debiera posponerse hasta haber logrado la reconciliación.

resentimiento. Lo mejor que usted puede hacer, dice Jesús en Mateo 5:44, es mantener a las personas hostiles dentro del círculo de su buena voluntad, y ser su intercesor y no su juez. Pida a Dios que les ayude a comprender sus errores y que dejen de perjudicarse a sí mismos y a usted. Esta muestra de buena voluntad de su parte puede ser que no logre cambiar la actitud de esas personas no amigables. Pero Jesús promete que haciendo eso usted será más semejante a Dios y también hijo de Dios.

Procure mantener, aun bajo severa provocación, el espíritu del amor cristiano. Ese amor, dijo Pablo, "es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece. . . El amor todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta" (1 Cor. 13:4-7). De modo que curar el resentimiento no es fácil. Exige una estrecha relación con Cristo como Salvador y Señor. El secreto está "en Cristo". †

J. Francis F. Peak fue pastor de la Primera Iglesia Bautista de Wildwood, Nueva Jersey, EE. UU.

La proclamación del Mensaje

Elena G. de White

LA COMISIÓN DE CRISTO QUE INSTA A ENSEÑAR

Las últimas palabras de Cristo a sus discípulos fueron: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:20). "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones" (Mat. 28:18). Id hasta los confines del mundo y sabed que dondequiera que vayais mi presencia os acompañará. . .

Esta comisión también es para nosotros. Se nos pide que vayamos como mensajeros de Cristo a enseñar, instruir y persuadir a hombres y mujeres, a dirigir su atención con insistencia hacia la palabra de vida. También se nos ha dado la seguridad de la presencia constante de Cristo. No importa de qué naturaleza sean las dificultades que encontremos o las pruebas que nos asedien, la misericordiosa promesa nos pertenecerá por siempre: "He aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo".—*Manuscrito 24*, 1903.

EL MENSAJE ES UNA FUERZA VIVA

"En el mandato dirigido a sus discípulos, Cristo no sólo esbozó su obra, sino que les dio su mensaje. Enseñad al pueblo, dijo, 'que guarden todas las cosas que os he mandado'. Los discípulos habían de enseñar lo que Cristo había enseñado. Ello incluye lo que él había dicho, no solamente en persona, sino por todos los profetas y maestros del Antiguo Testamento. Excluye la enseñanza humana. No hay lugar para las tradiciones, para las teorías y conclusiones humanas ni para la legislación eclesiástica. Ninguna ley ordenada por la autoridad eclesiástica está incluida en el mandato. Ninguna de estas cosas han de enseñar los siervos de Cristo. "La ley y los profetas", con el relato de sus propias palabras y acciones, son el tesoro confiado a los discípulos para ser dado al mundo. . .

El Evangelio no ha de ser presentado como una

teoría sin vida, sino como una fuerza viva para cambiar la vida. Dios desea que los que reciben su gracia sean testigos de su poder".—*El Deseado de todas las gentes*, p. 766. [1898]).

EL MENSAJE LE FUE ENCOMENDADO A LA IGLESIA

"Estamos viviendo las escenas finales de la historia del mundo. Que los hombres tiemblen con el sentido de la responsabilidad de conocer la verdad. El fin del mundo se está aproximando. La debida consideración de estas cosas inducirá a todos a efectuar una consagración total a su Dios de todo lo que poseen y lo que son. . .

"Pesa sobre nosotros la trascendental obligación de advertir al mundo de la inminente destrucción que se cierne sobre nosotros. De todas partes, lejos y cerca, nos llegan pedidos de ayuda. La iglesia, devotamente dedicada a la obra, debe llevar el mensaje al mundo: Venid a la fiesta del Evangelio; la cena está preparada, venid. . . Hay que ganar coronas, coronas inmortales. El reino de los cielos tiene que ser ganado. Un mundo que perece en el pecado tiene que ser iluminado. La perla perdida debe ser encontrada. La oveja extraviada tiene que ser llevada a salvo al redil. ¿Quién se unirá en la búsqueda? ¿Quién llevará la luz a los que deambulan en las tinieblas del error?—*Review and Herald*, 23 de julio, 1895.

LA CRISIS ACTUAL

Debiéramos sentir ahora la responsabilidad de trabajar con intenso empeño para impartir a otros las verdades que Dios nos ha dado para este tiempo. No podemos exagerar el empeño que debemos manifestar. . .

Ahora es el tiempo cuando debemos dar la advertencia final. La presentación de la verdad en este tiempo tiene a su disposición un poder espe-

cial. ¿Pero por cuánto tiempo durará ese poder? Sólo un corto tiempo. Si alguna vez existió una crisis, es ahora.

Todos están en este momento decidiendo su destino eterno. Los hombres y las mujeres necesitan ser despertados para que comprendan la solemnidad del tiempo, la proximidad del día cuando el tiempo de prueba concluirá para los seres humanos. Debieran efectuarse esfuerzos definidos para poner el mensaje para este tiempo en forma prominente delante de la gente. El tercer ángel debe actuar con gran poder.—*Testimonies*, t. 6, p. 16 (1900).

EL EVANGELISMO ES NUESTRA OBRA REAL

“La obra de evangelismo, abrir las Escrituras a la gente, advertir a hombres y mujeres de lo que está por suceder en el mundo, debe ocupar cada vez más del tiempo de los siervos de Dios”. —*Review and Herald*, agosto 2, 1906.

APRESURANDO EL MENSAJE

“Como pueblo, necesitamos mucho humillar nuestros corazones delante de Dios, rogar pidiendo su perdón por nuestro descuido de la predicación evangélica. Hemos establecido grandes centros en algunos lugares, pero hemos dejado sin trabajar numerosas ciudades importantes. Retomemos ahora la obra que se nos ha encomendado y proclamemos el mensaje que despertará a hombres y mujeres para que comprendan el peligro que corren. Si cada adventista hubiera efectuado la obra que se le ha confiado, el número de creyentes sería mucho mayor de lo que es actualmente”. — *Testimonies*, t. 9, p. 25 (1909).

EL LLAMADO A UNA OBRA PERSEVERANTE Y TENAZ

“Si nuestros ministros comprendieran cuán pronto los habitantes del mundo tendrán que comparecer ante el tribunal de Dios, para dar cuenta de las obras hechas en la carne, ¡con cuánta perseverancia y tenacidad trabajarían juntamente con Dios para presentar la verdad! Cuán incansablemente trabajarían para adelantar la causa de Dios en el mundo, proclamando por la palabra y la acción que ‘el fin de todas las cosas se acerca’”. — *Carta 43*, 1902.

EN MEDIO DE LA CONFUSIÓN DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

“Las palabras de Jesucristo nos hablan a nosotros aquí y al final de la historia terrena. ‘Cuando estas cosas comienzen a suceder, erguíos

y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca’. Las naciones están inquietas. Nos ha sobrecogido un tiempo de incertidumbre. Las olas del mar están alborotadas; el corazón de la gente está desfalleciendo por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán sobre la tierra; pero los que crean en el Hijo de Dios oirán su voz en medio de la tormenta, que dice: “Yo soy, no temáis”. . . Vemos el mundo envuelto en maldad y apostasía. La rebelión contra los mandamientos de Dios causa la impresión de ser universal. En medio del tumulto causado por la intranquilidad y la confusión en todas partes, hay una obra que debe hacerse en el mundo”. —*Manuscrito 44*, 1900.

ENARBOLANDO EL ESTANDARTE EN LUGARES OSCUROS

“El ejército de Satanás es numeroso, y el pueblo de Dios debe extenderse por todo el mundo, enarbolar el estandarte de la verdad en lugares oscuros de la tierra y efectuar un esfuerzo máximo para destruir el reino de Satanás”. —*Carta 91*, 1900.

LA OBRA MÁS ELEVADA E IMPORTANTE

“El Señor se propone que la presentación de este mensaje sea la obra más elevada e importante que se lleve a cabo en el mundo en este tiempo”. —*Testimonies*, t. 6, p. 11 (1900).

UN PROGRESO MÁS RÁPIDO

“La causa de la verdad presente, en este país y en los países extranjeros, debe efectuar un progreso más rápido que el que ha realizado. Si nuestro pueblo avanzara por fe e hiciera todo lo que puede para establecer un comienzo, y si trabajara con el método de Cristo, el camino se abriría delante de él. Si desplegaran la energía necesaria para alcanzar el éxito, y la fe que hace avanzar sin dudar, en obediencia a la orden de Dios, recibirían cuantiosos dividendos. Deben ir tan lejos y con tanta rapidez como sea posible, con una determinación de hacer las mismas cosas que el Señor ha dicho que deben hacerse. Deben tener empuje, determinación y una fe incommovible”. —*Manuscrito 162*, 1905. †

Helen G. de White ocupó una posición destacada entre los fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y es la mensajera del Señor para la Iglesia remanente.

Pinceladas del Saber de la Pluma del Director



Coloque esta información en su archivo. Podría serle de utilidad en el futuro.

UN MUNDO ACOJINADO

Una niñita que tropezó y cayó en la calle se magulló una rodilla. Le dijo a su mamá: "¿No te parece que sería bueno que todo el mundo estuviera acojinado?"

¿NO PIDAS PRESTADO UN GATO!

¡Qué momento para tener una llanta desinflada! En un camino solitario, a las tres de la mañana, Jorge forcejeó con su gato mientras su familia dormitaba en el carro. Por mucho que bregó con el gato, no logró levantar la rueda. "Tendré que ir en busca de ayuda", dijo a su preocupada familia.

Después de caminar un rato, divisó la silueta de una casa y un galpón que se recortaban contra el cielo estrellado. Se acercó a la granja y pensó: "Tendré que despertar al dueño para pedirle su gato. ¡Qué momento para sacar de la cama a una persona!"

"Espero que no se enoje demasiado" siguió pensando. "Pero, después de todo, se trata de una emergencia. No despertaría a una familia en medio de la noche sin necesidad".

"Si se molesta, le diré que tengo a mi familia en el carro y que tenía que hacer algo para solucionar el problema y continuar el viaje. Es probable que él me pregunte si acaso no se me ocurre que tienen que levantarse a las cinco de la mañana para ordeñar a las vacas y que necesitan dormir. Dirá también que he despertado a toda su familia con mis golpes en la puerta. Es posible que también me diga que debiera haberme asegurado de que

el gato funcionaba bien antes de emprender el viaje".

Entonces le diría: "Supuse que funcionaba porque no había tenido ningún problema con él anteriormente. Lamento haber perturbado a su familia, ¿Pero no piensa que mi familia está despierta y pasando frío?"

A medida que se aproximaba a la granja, Jorge seguía pensando en las objeciones y los reproches que el granjero le haría, e inventando las respuestas que él le daría. Eso lo puso de mal talante y comenzó a enojarse por la actitud irrazonable del granjero que él anticipaba. "¿Acaso la gente se ha puesto tan egoísta que ya no piensa en ayudar a los demás?" —pensó. Con cada paso que daba hacia la granja aumentaban su nerviosidad e irritación.

Cuando llegó a la casa, dio varios golpes en la puerta. Se abrió una ventana en el segundo piso, el granjero asomó la cabeza y preguntó: "¿Quién es usted y qué desea?"

Jorge le contestó furioso: "¡Si eso es lo que piensa, pues quédese con su gato mugriento!" Luego dio media vuelta y se alejó.

La lección de esta historia que leí hace años, me ha ayudado en diversas ocasiones. Varias veces me he molestado sin razón por dejar que mi imaginación se desbordara sin control. En esas ocasiones me detengo a pensar y reconozco que estoy buscándome dificultades, y me repito estas palabras: "¡No pidas prestado un gato!"

LAS CABRAS MONTESES

Se dice que Martín Lutero contó

la historia de dos cabras monteses que se encontraron en un estrecho puente colgante que se extendía sobre un abismo. No había lugar para pasar ni para volverse, y es cosa sabida que las cabras monteses no tienen marcha atrás. Pelear significaba una muerte segura para ambos si caían desde el puente. ¿Qué hicieron? Decidieron transigir. Uno de ellos se acostó y dejó que el otro pasara por encima de él. Uno tuvo que someterse y permitir que el otro lo pisoteara, pero ambos continuaron vivos después de esa peligrosa experiencia.

PALABRAS DICHAS CON SUAVIDAD

Una pareja de edad madura compró una casa y fue a vivir en ella. Mientras ordenaban los muebles llegó su primer visitante. Vivía en la casa del lado y echaba fuego por los ojos. Había ido a platicarles acerca de un árbol situado en el camino de entrada hacia la casa. Quería que lo cortaran. Los recién llegados lo miraron en silencio por un momento. Luego el esposo dijo:

"Señor, ese árbol está en nuestra propiedad, pero puedo ver que le causa irritación. Mi esposa y yo deseamos mantenerlo en ese lugar, pero usted es nuestro vecino y su amistad vale más que el árbol. Después de terminar de arreglar nuestras cosas y de descansar un rato, usted y yo tomaremos hachas y palas y cortaremos el árbol y lo sacaremos de allí".

Esas palabras conciliatorias dichas con suavidad desarmaron al airado vecino, quien tragó saliva y contestó: "No quiero insistir en eso. Después de todo, en realidad el árbol no se ve tan mal. Esperemos y veamos lo que sucede". Esa persona que había manifestado tanto enojo, se convirtió en un excelente vecino y nunca más se habló del árbol.

"La blanda respuesta quita la ira; mas la palabra áspera hace subir el furor" (Prov. 15:1).

ROMPE LA CARTA

Un oficial no había comprendi-

do una orden. "Me sentaré —dijo el secretario Stanton—, y se las cantaré claras a ese hombre".

"Hágalo —le dijo Abraham Lincoln—. Escríbale ahora mientras tiene fresco en su mente lo que desea decirle. Sea severo. Hágalo pedazos".

Stanton no necesitó una nueva invitación y la escribió. La carta era de esas que trituran los huesos y se la leyó al presidente.

"¡Magnífico! —dijo el presidente—. ¡Esa carta es de las que levantan ronchas!"

"¿Con quién la envió para que la entregue?" —inquirió Stanton.

"¿Enviarla? —preguntó Lincoln—. ¡Rómpala! Ya liberó su mente del problema, y eso es todo lo que se necesita. Rómpala. Nunca envíe esa clase de cartas. Yo nunca lo hago".

"¡MANTENLA SÓLO EN TU PECHO!"

Cuando el Senador Clinton P. Anderson era joven, descubrió lo importante que es la actitud mental. Tenía sólo 21 años, y pocas semanas antes las cosas habían funcionado a las mil maravillas. Se había iniciado en el negocio de los diarios y pensaba casarse. Luego se descubrió que tenía tuberculosis. En ese momento aflitivo de su vida consideró que no quedaba nada para él, excepto la muerte. El médico había avisado a su padre que viniera de inmediato porque su hijo no tenía muchos días de vida.

Durante la primera noche en el sanatorio, un niño enfermo vecino había llorado y llamado a su madre. Murió al amanecer. Clinton, en medio de su angustia, miró una botella de alcohol tóxico para hacer fricciones, y pensó que si se lo tomaba pondría fin a su desventura.

De pronto se percató de que había alguien junto a su cama. Era Joe Maas, un antiguo tuberculoso. Clinton nunca olvidó las palabras que le dijo, porque le ayudaron en numerosos momentos críticos de su vida.

"Recuerda esto, hijo", le dijo Joe

con su voz ronca de tuberculoso avanzado. "El mal que tienes nunca te matará si lo mantienes dentro de tu pecho. Pero si permites que se te suba aquí", y se tocó la cabeza significativamente, "será fatal. La preocupación mata a más gente que la tuberculosis".

Las palabras de ese viejo enfermo inspiraron a Clinton con valor. Determinó mantener sus pensamientos sobre su enfermedad fuera de su cabeza. Esa enfermedad le daría la oportunidad de comenzar a escribir. Lo hizo y poco a poco se recuperó. Posteriormente se casó con la chica a quien le había escrito todos los días durante cuatro años. Con el tiempo llegó a ser senador de los Estados Unidos por el Estado de Nuevo México.

Un día fue examinado por un cardiólogo especialista en la ciudad de Washington, quien le dijo: "Renuncie a su cargo en el Senado, haga sus maletas y regrese a su hogar. Tiene un corazón enfermo".

El senador Anderson dijo: "Esta mala noticia, que se añadía al hecho de que ya era diabético y que me mantenía vivo gracias a las inyecciones de insulina, me causó pánico por un momento. Entonces las palabras de Joe Maas vinieron a rescatarme". El senador Clinton Anderson continuó sirviendo en el Senado de los Estados Unidos hasta su jubilación en 1972, gracias a Joe Maas y el consejo que le había dado acerca de la actitud mental correcta.

PODEMOS ELEGIR EL COLOR

Cierta vez leí acerca de un joven que durante el verano vendía libros de casa en casa. Era cojo y caminaba con mucha dificultad. En una casa, la dueña lo atendió con rudeza y no le compró nada. Cuando el joven se volvió y comenzó a caminar con dificultad, la señora lo llamó y le dijo: "No sabía que usted era cojo. Le compré un libro. El joven no vendía conmiseración o lástima, sino que vendía libros, y así se lo hizo saber. La señora le preguntó: "Esa cojera

que usted tiene, ¿no tiñe su vida?" El joven dio una respuesta admirable: "Sí, pero doy gracias a Dios porque puedo elegir el color".

Cuando la vida no es todo lo que deseamos, algunos eligen el color azul que simboliza un espíritu deprimido y abatido. Algunos eligen el color amarillo. Son los que escapan cobardemente de la vida. Pero otros eligen el rojo, que simboliza el valor. "Sí, doy gracias a Dios porque puedo elegir el color".

GENTE DESAGRADECIDA

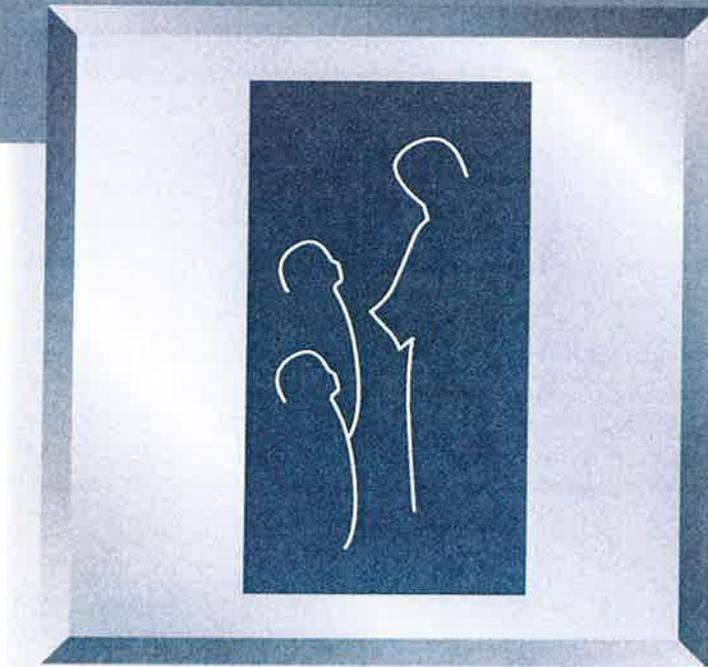
A pesar de su larga carrera como abogado defensor de criminales a quienes libró de la severidad de la ley, Samuel Liebowitz no es un admirador de los delincuentes. Los considera de naturaleza desprovista de amor y nacidos ingratos. Comenta que de los 78 hombres a quienes libró de la silla eléctrica, ninguno se lo ha agradecido y ni siquiera le han enviado una tarjeta de Navidad.

Cierto día un joven que se encontraba en la ribera del lago Michigan, vio a varias personas aferradas a un bote que se había volcado. Arriesgó su vida metiéndose en el agua fría para rescatarlas una por una. Como resultado de la prolongada exposición al frío quedó inválido para el resto de su vida. Había planeado seguir la carrera ministerial, pero tuvo que desistir.

Un tiempo después, en una reunión realizada en el Este de Canadá, un pastor contó la historia. Alguien dijo: "Ese joven está presente en esta reunión. El pastor le pidió que se pusiera de pie y le dijo: "¿Quisiera compartir con esta congregación lo que más le impresionó de ese incidente?"

La respuesta fue: "Ni una sola de esas personas por las cuales arriesgué mi vida me agradeció por lo que había hecho. Ninguno me escribió una carta o me envió siquiera una tarjeta de Navidad. No he vuelto a saber de ninguno de ellos". †

En Interamérica nos proponemos



ASEGURAR EL FUTURO DE LA IGLESIA *¿QUE ES EL MINISTERIO INFANTIL?*

- *Ministerio hacia los niños adventistas*
- *Involucrar a los niños en el ministerio hacia otros*
- *Ministerio hacia los niños no adventistas*

PARA INICIAR EL MINISTERIO INFANTIL EN SU IGLESIA SOLICITE
LA INFORMACION CORRESPONDIENTE EN SU CAMPO LOCAL O ESCRIBIENDO A NUESTRA OFICINA:

**DIVISION INTER-AMERICANA
MINISTERIO INFANTIL**
Apartado 842
Barquisimeto, Edo. Lara
Venezuela



**DIVISION INTER-AMERICANA
MINISTERIO INFANTIL**
P.O. Box 140760
Miami, Florida 33114-0760
U.S.A.